
Manual de Formación de Monaguillos

Aprendices

Ciclo A

Segundo Semestre



Centro Vocacional de Monterrey
Hidalgo 624 Pte.
Monterrey, N.L. México
Tel. (81) 1158-2838
info@monaguillos.org
<http://www.monaguillos.org>

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
Sesión 17: La Misa (Primera Parte)	6
Sesión 18: Dios nos habla.....	15
Sesión 19: La Misa (Segunda Parte)	17
Sesión 20: La Alianza.....	27
Sesión 21: Tema Libre	29
Sesión 22: Dios está presente en la historia.....	30
Sesión 23: El amor de Dios a cada ser humano.....	34
Sesión 24: El Año Litúrgico: Adviento y Navidad.....	36
Sesión 25: El Año Litúrgico: Tiempo Ordinario, Cuaresma y Pascua.....	42
Sesión 26: El amor a Dios.....	46
Sesión 27: Jesús ama y nos enseña a amar	48
Sesión 28: La amistad: Un tesoro que debemos encontrar y conservar	50
Sesión 29: El amor al prójimo	53
Sesión 30: Jesús muere y resucita por nosotros	55
Sesión 33: María la elegida.....	58
Sesión 34: Vestiduras del sacerdote.....	60
Sesión 35: Que es un Valor: ¡Que más da!... ¡Todo da igual!	72

INTRODUCCIÓN

Para que una persona pueda llegar a ser plenamente consciente de sí mismo y asuma su misión en el mundo como cristiano, debe tener un crecimiento balanceado en los diversos aspectos que lo conforman como persona humana. Esta es la preocupación de la Escuela de Monaguillos. En ella se fomentará el crecimiento, en su relación consigo mismo, con quienes lo rodean, con la sociedad y con Dios. Y una de las áreas de crecimiento en las que se hace un especial énfasis al igual que las demás áreas durante la formación es la dimensión cristiana que pretende integrar tanto el aspecto doctrinal como el espiritual, por lo que el coordinador, los padres de familia y el Párroco son elementos importantes para el desarrollo tanto espiritual como intelectual en el ser cristiano del monaguillo.

El nombramiento de coordinador del Grupo de Monaguillos, trae consigo la responsabilidad de una preparación continua y un crecimiento personal tal, que provea al grupo con la mejor preparación posible. Esto implica desde situaciones básicas como llevar una vida de acuerdo a las enseñanzas de la Iglesia, hasta una constante preparación en las mismas áreas de formación de los monaguillos, además es muy importante que cada sesión se prepare previamente, donde pueda considerar el material suficiente y pueda clarificar sus dudas correspondientes al tema que desarrollará o si cree oportuno invitar a un especialista en el tema.

Cada integrante de la escuela deberá esforzarse continuamente para demostrar que está lo suficientemente preparado para avanzar al siguiente nivel comprometiéndose con sus tareas y además el conocimiento de citas bíblicas que le servirán en su caminar cristiano que debe estar acompañado de una oración continua e íntima con Jesús Maestro Hermano y Amigo. Habrá un proceso de evaluación al final de cada ciclo, en donde el coordinador, junto con el Rector, decidirán quienes son dignos de recibir su nuevo nombramiento.

El objetivo general de cada uno de los niveles es:

NIVEL 1 – APRENDICES

Objetivo general

Que los aprendices, al término del curso, conozcan los principios básicos de la liturgia mediante exposiciones, prácticas y dinámicas que los capaciten para poder servir a Jesús Maestro como monaguillos.

Objetivo particular de cada dimensión:

Dimensión Apostólica:

Que los aprendices sean capaces de servir en el altar en las celebraciones ordinarias de la misa, atendiendo las indicaciones de sus compañeros con más experiencia.

Dimensión Vocacional:

La vocación humana. Que el monaguillo experimente la vocación como llamado de Dios a la existencia dentro de un proceso de maduración en el que se descubra como persona. (Cfr. PNPV No. 118).

Dimensión Humana:

Propiciar el desarrollo de la fe, sembrada por el Espíritu Santo en el Bautismo, iniciando al monaguillo en una relación vital con Dios, ayudándole a descubrir su propia vida como un don y a manifestar su agradecimiento por ella.

Dimensión Cristiana:

Que el monaguillo tenga su primer experiencia espiritual con el primer anuncio de la buena nueva que nos trajo aquel que nos ha amado Jesús Maestro, de tal manera que

conociéndolo se enamore de él, para poder amar a su hermano como un llamado de Dios dentro de un proceso de maduración en el que se descubra como persona cristiana.

Con estos objetivos se pretende que el monaguillo tenga una visión (evolutiva) de nuestro Señor Jesús conforme va creciendo dentro del grupo, con el fin de que tenga una fácil identificación con Él. Durante su permanencia en el grupo, se buscará que el monaguillo vea a Jesucristo de la siguiente forma:

Aprendices	–	Jesús Maestro
Escuderos y Doncellas	–	Jesús Hermano
Caballeros y Damas	–	Jesús Amigo

Indicaciones para la preparación de los temas

NIVEL

Te indicará el número (1,2, 3) con su respectiva nomenclatura (Aprendiz, Escuderos/Doncellas, Caballeros/Damas.)

SESIÓN:

Está marcado con una enumeración para que lo puedas identificar en el programa de actividades, es decir en el calendario de la escuela de monaguillos.

EL OBJETIVO DE CADA TEMA:

Es lo que pretenderás lograr, fomentar, o desarrollar en el monaguillo, tanto de manera general del grupo, como en particular con cada uno de para que vayan conociendo un poco más su fe cristiana y así se enamoren mas de su servicio en el altar.

REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD:

En este primer momento se revisa la tarea que se encarga realizar por ciertos días determinados de la semana y al finalizar una oración inicial.

PARTIR DE LA REALIDAD:

Es muy importante partir del entorno del monaguillo y desde luego de su propia realidad mediante preguntas para introducirlo en el tema que se expondrá en la sesión correspondiente.

DESARROLLO DEL TEMA:

Son sugerencias para dar una enseñanza, por lo que tiene en general un fundamento en el catecismo de la Iglesia Católica o en algún otro documento de la misma. Además se te anexa en algunos temas en un extremo algunas cuestionantes para poder sacar ideas principales que te permitan comprender mejor el tema.

LA PALABRA DE DIOS:

Se te recomienda una cita bíblica para meditarla con el nivel por lo que se pretende que busques una aplicación a la vida personal, es decir a un compromiso. En este momento puedes cambiarla por otra cita, un cuento bíblico, o una reflexión que consideres necesaria.

CANTO Y ORACIÓN:

Se te indica el título de un canto, si no lo conoces puedes suplirlo por otro, aunque este canto te hace alusión al tema desarrollado, y a continuación prosigues con una breve oración sin llevarte demasiado tiempo.

RESUMEN:

Para concluir con el tema es muy importante que les recuerdes las ideas principales a manera de reforzamiento, en este apartado contiene un breve resumen que te puede servir.

ACTIVIDAD:

Es un espacio donde puedes encargar tareas breves o compromisos diarios, mismos que se revisarán la próxima sesión, donde tú como expositor considerarás los días o actividades necesarias para trabajar un compromiso, por lo que te recomendamos que tengas previamente copias sobre las actividades a realizar durante la semana, para aprovechar mas el tiempo de la sesión.

MEMORIZACIÓN:

Una vez concluido el resumen, te sugerimos que se promueva la memorización de una cita bíblica de tal manera que el monaguillo adquiera una familiaridad con la sagrada palabra en su ambiente cotidiano, por lo que te sugerimos se incluya como una de las tareas (actividad) a realizar en casa de tal que se recomienda que la repita constantemente y si es posible ir haciéndolas en grande y pegarlas en el salón de clases.

DICCIONARIO: Es un espacio donde podrás investigar el significado de diferentes palabras contenidas o relacionadas con el tema expuesto, donde te recomendamos que previamente tu ya las tengas desarrolladas para antes de la sesión. Además también puede ser materia para encargar de tarea a los monaguillos de 2 y 3 nivel.

De preferencia te sugerimos que vallan armando su propio vocabulario los monaguillos.

DOCUMENTACIÓN.

Es la bibliografía utilizada donde tú puedes consultar.

Sesión 17: La Misa (Primera Parte)

OBJETIVO: Dar a conocer al monaguillo el significado de la Celebración Eucarística para crear en él conciencia de la importancia de la misma. Explicar al monaguillo el esquema de una Misa ordinaria, enfocándose principalmente en el Rito de Entrada y la Liturgia de la Palabra.

Oración Inicial: hechos 2,42; 44-47

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y participar de la vida en común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían los suyos en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y se repartían de acuerdo a lo que cada uno de ellos necesitaba. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

Los católicos que somos la familia de Jesús, nos reunimos todos los domingos para celebrar la Misa. Jesús resucitó un domingo: el domingo de Pascua. La palabra “domingo” significa “día del Señor”.

Desde los primeros tiempos, los cristianos establecieron como día de fiesta el domingo. Ese día se reunían para estar juntos, escuchar la palabra de Dios y comer el cuerpo y beber la sangre de Jesús. Muy pronto a esta reunión se le denominó “**Eucaristía**” que significa “acción de gracias”.

El domingo es también el día que dedicamos especialmente para estar en familia, para descansar, jugar y compartir nuestra vida.

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. Nosotros en familia, ¿qué hacemos los domingos?
2. Cuando llegamos al templo:
 - ¿Estamos con cara de aburridos?
 - ¿Nos da alegría estar ahí?
 - Decimos “¡Uf! ¿Cuándo termina esto?”
 - ¿Participamos rezando y cantando?
3. ¿Qué es la Liturgia de la Palabra?

III. DESARROLLO DEL TEMA

Rito de Entrada y Liturgia de la Palabra

INTRODUCCIÓN

Los fines de la misa.

- a) **Adoración:** En la Misa ofrecemos a Dios como homenaje de nuestra adoración lo que el mismo nos ha dado; nada menos que el Cuerpo y la Sangre de Cristo, que tiene valor infinito.
- b) **Acción de gracias:** En ella nos presentamos ante Dios para darle gracias por sus innumerables dones espirituales y materiales.

- c) **Petición de perdón:** Es Evidente que somos pecadores, que ofendemos a Dios, que no tenemos méritos personales, sin embargo, no nos llenamos de tristeza, pues podemos decir: ¡Señor ten piedad! Y tener la seguridad de ser escuchados y perdonados.
- d) **Súplica:** ¡Necesitamos tantas cosas! En este mundo quien no puede conseguir algo pide ayuda, y cuando la persona está sobre nosotros pedimos la intercesión de otra que este en mayor estima que nosotros (mamá por favor dile a papa que me dé permiso para ir a...) Nosotros para pedirle a Dios Padre tenemos pocos méritos, por eso pedimos siempre la intercesión de su Hijo Jesús: "*Por Jesucristo Nuestro Señor*". Con esta recomendación, nosotros podemos acudir confiados a quién todo lo puede.

Intenta no sólo asistir, sino vivir el Santo Sacrificio de la Misa. Aprende a meterte en las palabras y oraciones. Si los que estamos en Misa, realmente la vivimos, el mundo - cada uno de nosotros - será notablemente mejor. Porque una Misa tiene un valor infinito, ya que allí se ofrece al mismo Jesucristo Hijo de Dios.

Oraciones y otras partes que corresponden al sacerdote

Entre las atribuciones del sacerdote, ocupa el primer lugar la Plegaria Eucarística, que es el culmen de toda la celebración. Se añaden a ésta, otras oraciones, es decir, la oración colecta, la oración sobre las ofrendas y la oración después de la comunión.

Otras fórmulas que se usan en la celebración.

Las aclamaciones y respuestas de los fieles a los saludos del sacerdote y a sus oraciones constituyen precisamente ese nivel de participación activa que se pide en cualquier forma de Misa a los fieles reunidos, para que quede así expresada y fomentada la acción común de toda la comunidad.

Posturas corporales

La postura uniforme, seguida por todos los que toman parte en la celebración. Es un signo de comunidad y unidad de la asamblea, ya que expresa y fomenta al mismo tiempo la unanimidad de todos los participantes.

En todas las Misas, a no ser que se diga lo contrario, queden de pie: desde el principio del canto de entrada, mientras el sacerdote se acerca al altar, hasta el final de la colecta; al canto del Aleluya que precede al Evangelio; durante la profesión de fe y la oración de los fieles; y, desde que empieza la oración sobre las ofrendas hasta el fin de la Misa. Es una postura de respeto y estar listos para actuar.

En cambio, estarán sentados durante las lecturas con su salmo responsorial; durante la homilía, y mientras se hace la preparación de los dones en el ofertorio; también, según la oportunidad, a lo largo del sagrado silencio que se observa después de la Comunión.

En cambio estarán de rodillas, a no ser que lo impida la estrechez del lugar o la aglomeración de la concurrencia o cualquier otra causa razonable, durante la consagración.

El silencio

También como parte de la celebración, ha de guardarse en su tiempo silencio sagrado. La naturaleza de este silencio depende del momento en que se observa durante la Misa; por ejemplo, en el acto penitencial y después de una invitación a orar, los presentes se concentran en sí mismos: al terminarse la lectura o la homilía, reflexionan brevemente sobre lo que han oído; después de la comunión alaban a Dios en su corazón y oran.

La misa consta en cierto sentido de dos partes: Liturgia de la Palabra y la Liturgia Eucarística, tan estrechamente unidas entre sí, que constituyen un solo acto de culto.

Otros ritos pertenecen a la apertura (ritos iniciales) y la conclusión de la celebración (rito de Comunión).

Las siguientes indicaciones corresponden a la Ordenación del Misal Romano, las letras indican la postura que deben asumir los fieles (**P**: parados; **S**: sentados; **R**: arrodillados). Los comentarios aquí descritos relacionados a cómo debe ser la labor del monaguillo, son únicamente recomendaciones y antes de realizarlas se deberán platicar con el sacerdote para recibir su aprobación.

1. RITOS INICIALES

Entrada del sacerdote (P)

Mientras entra el sacerdote, comienza el canto de entrada. El fin de este canto es abrir la celebración, fomentar la unión de quienes se han reunido y elevar sus pensamientos a la contemplación del misterio litúrgico o de la fiesta.



Al ir saliendo al altar recuerda que todos los detalles de educación, urbanidad y cortesía natural cobran en ti un valor sobrenatural. (Piensa en tu aseo de cara, cuello, manos, peinado: limpieza de ropa y calzado...) Vas a una fiesta sagrada.

Procura que todas tus posturas junto al altar reflejen respeto y devoción. No es elegante ni correcto el estar con las manos en el bolsillo, o caídas y lacias; ni que vuelvas sin necesidad la vista hacia la gente; ni el estar muy cerca del sacerdote como curioseando lo que dice o lee; ni apoyarte o agarrarte al altar, o dejar sobre él algo tuyo, como un pañuelo, un libro... Postura religiosa es llevar las manos juntas, palma con palma o con los dedos entrelazados.

Delante del sacerdote y a uno o dos pasos de él sales al presbiterio, con las manos juntas.

Saludo al altar y pueblo congregado (P)

Cuando llega, el sacerdote hace unos gestos en el altar que en ocasiones pasan desapercibidos; tales como, una genuflexión y un beso ante el altar. Estos gestos tienen un sentido muy importante y relevante. La Misa se celebra en un altar = alto, presidido por un crucifijo que es imprescindible, ya que ahí se va a llevar a cabo el sacrificio incruento de la Cruz, por lo tanto, es un recordatorio para el sacerdote y los fieles, de lo que ahí va a suceder. La inclinación del sacerdote es el primer acto de adoración y reverencia. El beso al altar significa el beso a la Iglesia.



Mientras el sacerdote se inclina al altar, cada monaguillo deberá inclinarse desde el lugar en donde se encuentre.

Tu puesto podrá variar dependiendo de la distribución del presbiterio en tu templo y de las preferencias del sacerdote. Si comienza la Misa en la sede estarás mejor en el otro extremo y un poco vuelto hacia él.

Y si en la sede no tiene atril y el sacerdote lo considera bueno, sosténle el misal; si eres bajo de talla, parado frente a él, sujétale el libro con las manos y apoyado en tu frente. Pero si eres alto como para tapanle la vista de los fieles, colócate a su derecha un poco de perfil, y con ambas manos mantén el libro a pulso.

Si en cambio empieza la Misa en el altar, tu lugar más propio sería a un lado del altar y junto a una esquina del mismo

Rito introductorio (P)

Terminando el canto de entrada, el sacerdote y la asamblea hacen la señal de la cruz, símbolo del cristiano que indica nuestra fe en la Trinidad, la cual debe de ir acompañada internamente de la deliberada y consciente confesión de nuestra fe. A continuación el sacerdote, por medio del saludo, manifiesta a la asamblea reunida la presencia del Señor.



Cada monaguillo hace la señal de la cruz

Después, el sacerdote abre los brazos en señal de saludo, con uno saluda a Dios y con otro al pueblo. Las frases que pronuncia significa la unión entre el sacerdote y el pueblo: "El Señor Y con tu espíritu".



Los monaguillos, con las manos juntas contestan: "Y con tu espíritu".

Terminado el saludo, el sacerdote o el monitor puede hacer a los fieles una brevísima introducción sobre la misa del día.

Acto penitencial (P)

Se realiza cuando toda la comunidad hace su confesión general termina con la conclusión del sacerdote. El sacerdote junta las manos en señal de humildad, se hace el primer silencio de la Misa, silencio de reflexión ante la invitación del sacerdote a arrepentirnos. Este acto concluye después de haber manifestado una actitud de humildad, un reconocimiento de nuestra condición de pecadores y de haber pedido misericordia con la absolución del sacerdote, pero, no para pecados graves.

Señor, ten piedad (P)

Después del acto penitencial, se empieza el "Señor, ten piedad", a no ser que éste haya formado ya parte del mismo acto penitencial. Si no se canta el "Señor, ten piedad", al menos se recita.

Gloria (P)

Este es un antiquísimo y venerable himno con que la iglesia, congregada en el Espíritu Santo, glorifica a Dios Padre y al Cordero y le presenta sus súplicas. El Gloria es un canto de alabanza que se hace todos los domingos excepto los de la Cuaresma y Adviento. Además de los días señalados como fiestas. Si no se canta, al menos lo han de recitar todos juntos o alternadamente.

Oración colecta (P)

Petición a Dios. Antes de rezarla se hace el segundo silencio, silencio de petición comunitaria. Oración principal de la Misa y dirigida al Padre, donde se pide un bien espiritual, se acomoda a los tiempos litúrgicos y finaliza con una invocación a la Santísima Trinidad. El pueblo la hace suya diciendo amen. Con esto, termina el rito introductorio.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

La Eucaristía es sacramento de toda la vida de Jesús. Mediante las lecturas bíblicas nos acercamos a ella. Se lleva a cabo en el ambón. Es una de las partes más importantes de la Misa. En la Misa diaria, hay una sola lectura. Los domingos y días de fiestas hay dos lecturas.

Primera Lectura (S)

Se toma del Antiguo Testamento y nos sirve para entender muchas de las cosas que hizo Jesús.

Salmo Responsorial (S)

Formando parte de la misma Liturgia de la Palabra tenemos los Cantos interleccionales. Después de la primera lectura, se recita el Salmo Responsorial, parte de canto y parte de meditación. Es tomado del Leccionario. El salmista o cantor del salmo, desde el ambón o desde otro sitio oportuno, proclama las estrofas del salmo, mientras toda asamblea escucha y además participa con su respuesta. La respuesta al Salmo es para favorecer la meditación. En esta parte, los fieles permanecen sentados con una actitud de atención, para que la Palabra los alimente y fortalezca. Dios habla, hay que escuchar con veneración.

Segunda Lectura (S)

Se toma del Nuevo Testamento, ya sea de los Hechos de los Apóstoles o de las cartas que escribieron los primeros apóstoles. Esta segunda lectura nos sirve para conocer cómo vivían los primeros cristianos y cómo explicaban a los demás las enseñanzas de Jesús. Esto nos ayuda a conocer y entender mejor lo que Jesús nos enseñó. También nos ayuda a entender muchas tradiciones de la Iglesia.

Aleluya (P)

Después de la segunda lectura se canta el Aleluya, que es un canto alegre que recuerda la Resurrección y nos prepara para el Evangelio; hay movimiento en el altar, el sacerdote se dirige al ambón.

El Evangelio (P)

La Misa continúa con el Evangelio. Antes de su lectura, el sacerdote junta las manos y con gran recogimiento, dice: "Purifica Señor mi corazón y mis labios para que pueda anunciar dignamente tu Evangelio". Éste debe ser leído por el ministro, en caso de que sea un diácono quien lo lea, debe pedirle su bendición al sacerdote. Un sacerdote no le pide la bendición a otro, sólo al Obispo. Si se escucha con atención y con las debidas disposiciones: *humildad, atención y piedad*, se depositará en el interior de cada fiel, una nueva semilla, sin importar cuántas veces se ha escuchado el mismo Evangelio, siempre habrá algo nuevo. Al finalizar el sacerdote dice: "Esta es Palabra de Dios" y besa el Evangelio diciendo: "Por lo leído se purifiquen nuestros pecados".



Para el Evangelio acompaña al sacerdote poniéndote de costado, no vuelto hacia el pueblo, sino hacia el centro de atención que en ese momento es el libro y el propio sacerdote. Persinate a la vez que él en la frente, labios y pecho; pero no lo hagas si les estás sosteniendo el libro o tienes tu derecha ocupada en el cirial o el incensario.

La Homilía (S)

Momento muy importante para la vida práctica de los fieles; no se puede omitir en domingos y días festivos. En la lectura de la Sagrada Escritura, habla Dios; en la Homilía, habla la Iglesia, depositaria de la Revelación, con la asistencia del Espíritu Santo para que se interprete rectamente la Escritura. Hay que escuchar con una actitud activa lo que la Iglesia quiere decir por medio del sacerdote, no hay que juzgarlo. La Homilía es una catequesis, no debe hablarse de otros temas que no sean referentes a la fe y a la salvación. Si no hay homilía, debe haber un silencio meditativo después del Evangelio.



Si hay homilía te sientas, como durante la primera lectura, cerca del sacerdote

Profesión de Fe: El Credo(P)

El pueblo da su asentamiento y respuesta a la Palabra de Dios proclamada en las lecturas y en la homilía y trae a su memoria, antes de empezar la celebración eucarística, la norma de su fe.

Se profesan doce artículos, manifestando la fe en Dios. Sólo se reza en domingos y días festivos. Inclínate de nuestro cuerpo: hace participar discretamente el cuerpo en la oración. Esta inclinación que se haga en las palabras del Credo "*Y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen y se hizo hombre...*" para honrar la Encarnación del Señor con la que se inaugura el misterio de nuestra salvación.



Durante el credo (lo dice el sacerdote todos los domingos y en algunas fiestas solemnes), estás también como en el evangelio pero sin ciriales ni incienso, aunque se hayan sacado ese día.

Al recordar la Encarnación del Hijo de Dios haces con él una profunda inclinación de cabeza. Y al nombre de Jesús o de María, una venia sencilla.

La Oración Universal u Oración de los Fieles (P)

La asamblea expresa su súplica con una invocación común, que se pronuncia después de cada intención o con una oración en silencio.

Todas estas oraciones son de petición. Los fieles pueden realizar estas peticiones y ofrecérselas al Señor. Su finalidad es pedir a Dios por las necesidades de la Iglesia:

- Una debe ser por toda la Iglesia Universal.
- Otra por la jerarquía, el Papa y los Obispos.
- Por los gobernantes.

- Por los pobres y necesitados.
- Por la Iglesia particular o local.
- Pueden haber más, pero no demasiadas. La introducción y la conclusión debe hacerla el sacerdote.

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Lucas 11, 28. "*Felices más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practica.*"
- b) Meditación: Ayuda al monaguillo a comprender lo importante que es estar atento a la homilía del sacerdote, dado que es Jesús quien nos habla a través de él.
- c) Aplicación a la vida personal:
 1. ¿Sólo es importante poner atención durante la homilía?
 2. Un monaguillo debe estar pendiente de lo que sucede durante la misa, para asistir al sacerdote en lo que pudiera requerir.
 3. Un monaguillo debe llevar la palabra Dios a su casa y compartirla con los demás y debe enseñar con su mismo ejemplo y comportamiento

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto:
- b) Oración: Señor, que tu palabra siempre nos guíe por el buen camino y que nos ayude a siempre realizar el bien. Danos sabiduría para entender tu palabra y poderla practicar en nuestras actividades diarias.

VI. RESUMEN.

Amar la Misa es amar a Jesucristo

La palabra Eucaristía significa: sacrificio para dar gracias, en ella le damos gracias a Dios por todas las cosas que nos ha dado, y especialmente, por la Redención que en su Hijo nos dio. Celebrando y participando en la Eucaristía, nos unimos a Cristo que intercede por nosotros al Padre.

"*Me acercaré al altar de Dios, al Dios que alegra mi juventud*" (Sal 42,4). La Misa es un canto de alabanza a Dios Padre por Jesucristo en la unidad del Espíritu Santo. En la Misa actúa la Santísima Trinidad: Por voluntad del Padre y con la cooperación del Espíritu Santo, el Hijo se ofrece.

VII. ACTIVIDAD.

Además de asistir al sacerdote en la misa, pondrás atención a lo que Jesús quiere decirte a través del sacerdote durante la homilía y durante la semana harás todo lo posible por realizar su encargo.

VIII. MEMORIZACIÓN.

Lucas 11, 28. "*Felices más bien los que escuchan la palabra de Dios y la practica.*"

DICCIONARIO

Aleluya: es palabra hebrea que significa "Alabad al Señor", grito hebreo de júbilo y luego cristiano, que se alterna con los versículos antes del Evangelio. Es para el cristiano el grito de la alegría pascual. Por eso se suprime el Aleluya durante cuaresma.

Amén: significa “Así sea”, “Así se cumpla”, “Así suceda”. Los católicos responderán esta palabra con fuerza y convicción.

Credo: es el resumen de los principales dogmas de fe católica. Se le conoce también como “Símbolo de la fe” o “Símbolo de los Apóstoles”. Esta última forma es la más breve, la más antigua, que se remota tal vez al tiempo de los Apóstoles. La forma más larga es el “Símbolo Niceno-Constantinopolitano” que fue compuesto gradualmente, completado y redactado por los Concilios de Nicea y de Constantinopla.

Evangelio: es una palabra que significa “buena noticia, la traída por Jesucristo a la Tierra. Se llama así la lectura de un trozo de la vida y de las enseñanzas de Jesús. Al fin del Evangelio, el celebrante besa el misal para demostrar su afecto hacia Cristo y su mensaje.

Gloria: es un himno de alabanza a Dios, llamado también “himno angélico”, porque empieza con las palabras de los ángeles en la noche de Navidad. Es cantado o recitado los domingos, (exceptuando los de Adviento y de Cuaresma), en las solemnidades y fiestas, y en celebraciones especiales que sean más solemnes.

Homilía: es una palabra que significa “comentario”. Se llama así al sermón en que se explica frecuentemente el Evangelio que se ha leído.

DOCUMENTACIÓN

La Santa Misa: El Rito. Explicación detallada de las partes de la Misa.

Cristina Cendoya de Danel

Catholic.net

<http://es.catholic.net/conocetufe/365/820/articulo.php?id=8386>

Noviembre 2005

La Misa, partes en que se divide. Explicación de cada parte de la Misa, señalando las posturas que deben de tomarse.

Arturo Reyes

Catholic.net

<http://es.catholic.net/conocetufe/423/900/articulo.php?id=2481>

Noviembre 2005

Cómo ayudar a la Misa

Apostoloteca Virtual

Diócesis de San Juan de los Lagos

<http://es.catholic.net/vocaciones/399/1925/articulo.php?id=8859>

Noviembre 2005

La Santa Misa

Biblioteca Virtual de la Parroquia del Rosario – Monterrey, México

<http://www.rosario.org.mx/liturgia/santamisa.htm#LO>

Noviembre 2005

Wikipedia. La enciclopedia libre.

<http://es.wikipedia.org/>

Noviembre 2005

Me acercaré al Altar de Dios. El acólito y su servicio en el altar.

Hna. Claudia Basurto Maciel, fsp.; P. Dionisio Olvera Olvera

Ed. Publicaciones Paulinas, S.A. de C.V.

2002

ISBN 968-437-290-6

Manual del Acólito

P. Pablo Renders, ofm

Ed. San Pablo 5ª Ed

ISBN 956-256-249-2

Vivir la Santa Misa

Pablo Arce Gargollo

Ed. Minos, S.A. de C.V. 1993

ISBN 968-428-490-X

Celebrando la Eucaristía.

Inés Ordóñez de Lanús.

Ed. Publicaciones Paulinas, S.A. de C.V. 3ª Ed. 2003

ISBN 968 437-222-1

Sesión 18. Dios nos habla

OBJETIVO: Que el niño conozca que Dios le habla a ser persona con valor y valorar a los demás.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD.

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Sabe la gente que Dios nos habla?
2. ¿Por qué medios nos habla Dios?
3. ¿Qué dificultades encuentra la gente para escuchar a Dios?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza

La semana pasada vimos la parte de la Misa donde Dios nos habla en su palabra: la Liturgia de la Palabra.

Dios nos habla a través de la Creación. La Sagrada Escritura nos revela quién es Dios y lo que quiere para salvarnos. Dios nos habla por medio de su Hijo.

Dios nos habla a través de la Iglesia. Ella nos explica la palabra de Dios a través de sus documentos, de la predicación, de la evangelización y de la catequesis.

Dios nos habla a través de los hombres, los pobres, los enfermos, nuestros padres, maestros, sacerdotes, catequistas, autoridades.

Dios nos habla por medio de los “signos de los tiempos” que se contienen en los acontecimientos de la vida.

Dios habla a los hombres como Padre y como amigo.

Aprendamos a escuchar a Dios. Él te habla al corazón: ¿Qué te está diciendo?, ¿Cómo te lo está diciendo?, ¿Para qué te habla?

Muchos pecadores que han escuchado a Dios se han convertido a ser verdaderamente personas: libres, con derechos y obligaciones, capaces de amar. Y también gente que no respetaba a los demás ahora los ama como hermanos

Para entender

¿Cómo habla Dios a través de las cosas creadas?

¿Cuáles son las maravillas de la creación?
¿Qué dice Dios a través de ellas?

¿Qué es revelar o revelación? ¿Qué es salvar?

¿Quién es el Hijo de Dios que nos habla?
¿Dónde encontramos sus palabras?

¿Qué documentos nos da la Iglesia? ¿En dónde se predica?
¿Qué es evangelización? ¿Qué es la catequesis?

¿Cuándo es palabra de Dios lo que nos dicen los hombres?

¿Qué cosas son los “signos de los tiempos”?
¿Cómo nos dan la palabra de Dios los acontecimientos de la vida?

¿Cómo escuchar a Dios puede dar dignidad a la persona?

¿Cómo escuchar a Dios puede hacer que las personas respeten y amen a los demás?

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Hech 3, 1-10
- b) Meditación: Silencio y reflexión.
- c) Aplicación a la vida personal:
 - 1. Dios sigue hablando ahora. ¿Cómo la llamada de Dios da dignidad de ser una persona?
 - 2. ¿A ti cómo te habla hoy?

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a)Canto: “Escuchar tu Palabra, es indicio de fe en Ti, Señor”.
- b)Oración: (Todos leemos juntos)

“Jesús, tu que eres mi Maestro, que con María Magdalena, que la levantaste del lodo, del mundo de pecado, del no darse cuenta de lo mucho que vale como persona, me enseñas cuánto valgo como persona, pero también lo mucho que valen las personas que me rodean. Enséñame a amarlos y respetarlos, ya que en ellos te veo a ti. Te pido por los niños sin papás, por los viejitos de la calle, de los que toman drogas, de los que rayan su cuerpo y se venden por dinero y cosas de pecado. Te amo maestro mío. Quédate en mí también. Amén.”

VI. RESUMEN.

Dios habló en diversas ocasiones y bajo diferentes formas a nuestros padres, por medio de los Profetas hasta nuestros días, nos habla por medio de su Hijo Jesús (Hb.1, 1-2), de la Iglesia, de los hombres y de los acontecimientos que son “signos de los tiempos”. Por la llamada de Dios muchas gentes que eran considerados basura para el mundo y pecadores, les ha dado su dignidad.

VII. ACTIVIDAD.

Todos los días: Cuando estés en la calle y veas a alguien solo o necesitado o pobre, dale una sonrisa.

VIII. MEMORIZACIÓN.

Lc 5, 24. “¡Yo te lo ordeno, levántate!”

DICCIONARIO

Dignidad: El valor que tiene alguien o algo por ser quien es

Persona: Ser individual que se distingue por ser pensante, y por lo tanto libre y con voluntad.

DOCUMENTACIÓN.

Desarrollo del tema: Rm.1, 19-20; Hb.1, 1-2; Mt. 25, 31-46; Mt.16, 1-6; GS.;DV.1.2; DV. 8; DP. 372.

Sesión 19: La Misa (Segunda Parte)

OBJETIVO: Dar a conocer al monaguillo el significado de la Celebración Eucarística para crear en él conciencia de la importancia de la misma. Explicar al monaguillo el esquema de una Misa ordinaria, enfocándose principalmente en la Liturgia Eucarística y el Rito de Conclusión o Despedida

Oración Inicial: Marcos 14, 22-24

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y o dio a sus discípulos diciendo: "Tomen esto es mi cuerpo". Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, y todos bebieron de ella. Y les dijo: "Esta es mi sangre, la sangre de la Alianza, que se derrama por muchos."

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

La Eucaristía (La Santa Hostia) es Jesucristo vivo, su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, que se hace presente cuando el sacerdote consagra el pan y vino en la Santa Misa. Estos elementos se convierten en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Recibir la Eucaristía (Comunión) es recibir a Jesucristo. La Eucaristía, explica el Papa León XIII, contiene "en una variedad de milagros, todas las realidades sobrenaturales" (Encíclica Mirae Caritatis).

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. ¿Qué es la Liturgia Eucarística?
2. ¿Sabemos realmente qué es lo que sucede en la Liturgia Eucarística?
3. ¿Cuál es la participación del monaguillo en la Liturgia Eucarística?

III. DESARROLLO DEL TEMA

Liturgia Eucarística y Rito de Despedida

3. LITURGIA EUCARÍSTICA

En la Última Cena, Cristo instituyó el sacrificio y banquete pascual, por el que se hace continuamente presente en la Iglesia el sacrificio de la cruz, cuando el sacerdote, que representa a Cristo, lleva a cabo lo que el Señor mismo realizó y confió a sus discípulos para que lo hicieran en memoria suya. Es la parte principal de la Misa. Consiste en:

- 1) En la preparación de las ofrendas se presentan en el altar el pan y el vino con agua; es decir, los mismos elementos que Cristo tomó en sus manos.
- 2) En la Plegaria Eucarística se da gracias a Dios por toda la obra de la Salvación, y las ofrendas se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.
- 3) Por la fracción del mismo pan se manifiesta la unidad de los fieles, y por la comunión ellos reciben el Cuerpo y la Sangre del Señor, del mismo modo que los apóstoles lo recibieron de manos del mismo Cristo.



En las ceremonias solemnes y en algunas comunidades, durante la misa ordinaria se opta por hacer la procesión de ofrendas. Acompaña al sacerdote al borde del presbiterio y recoge lo que él te irá entregando: las hostias y el vino los dejas sobre el altar; y lo demás (frutos, dinero, objetos varios), al pie del mismo altar donde no estorben.

Ofertorio – La preparación de las Ofrendas (S)

Se llevan las ofrendas al altar, lo más conveniente es que los fieles las lleven. Estas son el vino y el pan, que se convertirán en unos momentos después en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo.



Terminadas las preces de los fieles el sacerdote va al centro del altar; y tú llevas con diligencia pero sin correr el cáliz cubierto. Retira el cubrecáliz, entrega el corporal al sacerdote, y mientras él lo desdobra, dobla tú en uno o dos pliegues el cubrecáliz. Y vas enseguida a la credencia por las vinajeras. También puede el sacerdote encomendarte a ti el desdoblar el corporal, mientras él está en la sede.

Preséntale, después de que ha hecho la bendición por el pan, la vinajera del vino con el asa vuelta hacia su derecha. En cuanto él la tome, toma tú con la derecha la del agua para que él la tome igualmente, a la vez que con la izquierda retiras la del vino que él te devuelve.

El sacerdote prepara el altar, extiende el corporal, si tiene copón lo destapa. El sacerdote recibe las ofrendas del pueblo. Con las ofrendas, la asamblea no sólo ofrece lo material, sino que simboliza la entrega del cristiano, su total disponibilidad a lo que Dios le tiene señalado. Se entregan los dones que Dios ha dado a cada quien, todo se pone a su disposición. El pan y el vino se ofrecen por separado. El vino es preparado por el sacerdote que le añade unas gotas de agua diciendo: *“Que así como el agua se mezcla con el vino, participemos de la divinidad de Aquél, que quiso compartir nuestra humanidad”*.

Existe un simbolismo entre el pan y el trabajo, además de que, en el pan hay muchos granos de trigo. Y como dice San Pablo: “Porque el pan es uno, somos muchos un sólo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan” (1 Cor 10, 17). El vino se obtiene de la vid, machacando y pisando, símbolo de dolor, de sufrimiento y se ofrece para convertirlo en la Sangre de Cristo por un deseo de expiación. Con el pan y el vino se ofrece el trabajo, el descanso, las alegrías, las contrariedades; pero sobre todo, el deseo de que Dios acepte a cada quien con sus miserias, y los transforme con su Gracia hasta asemejarlos a su Hijo.

Todo lo anterior lo acompaña el canto del ofertorio, que se alarga por lo menos hasta que los dones han sido colocados sobre el altar. Se recoge la limosna, la cual es también una ofrenda.



Mientras él reza inclinado una oración, vuelve tú a la credencia y regresas con la jarrita del agua en la mano derecha y el manutergio sobre el brazo izquierdo, deteniendo con la mano izquierda la base donde cae el agua.

El lavatorio de manos:

Con este gesto el sacerdote, una vez más, expresa su deseo de purificación y limpieza interior. Esta acción indica que se debe estar puro de todo pecado, lava las manos para purificarlas. El sacerdote dice: “Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado”.



Una vez retirado el lavabo a la credencia y doblado el paño, toma la campanilla y colócate en tu sitio –de espalda o de costado al pueblo– de pie. Los fieles se pondrán enseguida de pie cuando se les invite a orar.

Oración sobre las ofrendas:

El sacerdote abre los brazos y dice: "Orad hermanos...", recordando a los fieles que también ellos ofrecen junto con él, el sacrificio, que no deben ni pueden quedar al margen. Se lee la oración de las ofrendas que expresan a Dios, de modo oficial, los sentimientos y deseos de los fieles, de la Iglesia en relación a las ofrendas, suplicando que las reciba y después de santificarlas, conceda los bienes espirituales que emanan del sacrificio.

Plegaria Eucarística (P)

Este es el centro y el culmen de toda la celebración. Es una plegaria de acción de gracias y de consagración. El sentido de esta oración es que toda la congregación de fieles se una con Cristo en el reconocimiento de las grandezas de Dios y en la ofrenda del sacrificio.

Los principales elementos de que consta la Plegaria eucarística pueden distinguirse de esta manera:

- a) Prefacio (Acción de Gracias) (P): Hay diferentes prefacios, unos provienen de la Iglesia oriental, otros de la romana, esto es con el fin de unificar a la Iglesia. Es una exhortación a elevar los corazones dejando todo lo mundano porque en unos momentos Dios se va a hacer presente. Se agradece a Dios su preocupación por los fieles, dando gracias según la fiesta. No se da gracias por cosas materiales en este momento, sino porque fortaleció la debilidad humana y porque con la muerte no se pierde la vida.
- b) Aclamación (Santo) (P): con la que toda la asamblea, uniéndose a las potestades celestiales, canta o recita. Esta aclamación, que constituye una parte de la Plegaria Eucarística, la pronuncia todo el pueblo con el sacerdote.
- c) Epiclesis (R): Con la que la Iglesia, por medio de determinadas invocaciones implora el poder divino para que los dones que han ofrecido los hombres, queden consagrados, es decir, se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y para que la hostia inmaculada que se va a recibir en la comunión sea para salvación de quienes la reciban.
- d) Ponerse de rodillas: Cuando el sacerdote coloca las manos extendidas encima de las ofrendas, es el momento para que los fieles se arrodillen. Con esto se atestigua que los cristianos reconocemos que estamos en presencia de alguien más grande que nosotros.



Cuando el sacerdote impone las manos sobre la hostia y el cáliz que va a consagrar, avísaselo tú al pueblo tocando muy tenuemente la campanilla para que todos se arrodillen. Cuida de no tapar con el sonido de la campanilla la voz del celebrante.

- e) Narración de la institución y consagración (R): Mediante las palabras y acciones de Cristo se lleva a cabo el sacrificio que Cristo mismo instituyó en la Última Cena. Es el momento más solemne de la Misa; en él ocurre el misterio de la transformación real

del pan y el vino en el Cuerpo y Sangre de Cristo (Transustanciación). Dios se hace presente ante nosotros para que podamos estar muy cerca de Él. Es un misterio de amor maravilloso que debemos contemplar con el mayor respeto y devoción. Debemos aprovechar ese momento para adorar a Dios en la Eucaristía. Mirar el Cuerpo y la Sangre: Los fieles deben, pues, mirar primero a Aquel al que luego van a adorar inclinándose, al mismo tiempo que lo hace el sacerdote.



Mientras él eleva la Hostia y el Cáliz consagrados, repica tú como signo de adoración y de alegría por la llegada de Cristo al altar.

Cuando el sacerdote hace la genuflexión para adorar a Cristo presente en el altar, tú, que ya estás de rodillas, puedes acompañarle haciendo una reverencia. Pero cuando él levanta la Hostia y el Cáliz, levanta tú los ojos hacia Cristo y adórale reconociéndole con amor como tu Señor y tu Dios. No olvides que con tus actitudes reverentes ayudas además a la devoción de los fieles.

- f) Anamnesia (el memorial) (R): Con la que, al realizar este encargo que a través de los apóstoles la Iglesia recibió de Cristo Señor, realiza el memorial del mismo Cristo, recordando principalmente su Pasión, su Resurrección y su Ascensión al Cielo. El sacerdote dice: *"Este es el misterio de nuestra fe"*, como invitación a los fieles a que se adhieran conscientemente al misterio de la Iglesia y a lo que los presentes responden: *"Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven Señor Jesús!"*.



Contesta a la aclamación después de la consagración, según la proclamación que haga el sacerdote con voz clara y sonora similar a la del sacerdote.

- g) Oblación (P): Por la que la Iglesia, en este memorial, sobre todo la Iglesia aquí y ahora reunida, ofrece al Padre en el Espíritu Santo, la hostia inmaculada. La Iglesia pretende que los fieles no sólo ofrezcan la hostia inmaculada, sino que aprendan a ofrecerse a sí mismos, y que de día en día perfeccionen con la mediación de Cristo. La unidad con Dios y entre sí, de modo que sea Dios todo en todos.
- h) Intercesión (mementos) (P): se da a entender que la Eucaristía se celebra en comunión con toda la Iglesia celestial y terrena. Se mencionan aquellos por los que se ofrece el sacrificio, en primer lugar por la Iglesia, a la que pertenecemos todos, para que le dé su paz, la proteja y la mantenga unida; pedimos por el Papa y los Obispos y por todos los fieles vivos y difuntos.
- i) Doxología final (P): El rito de la consagración termina con las palabras: *"Por Él, con Él y en Él, a ti Dios Padre en unidad con el Espíritu Santo, todo honor y toda Gloria por los siglos de los siglos"*, es la glorificación de la Trinidad (doxología). Se concluye y confirma con el **Amén** del pueblo.



Tú subraya en voz alta y firme: Amén, cuando el sacerdote termine la Oración Eucarística.

La Plegaria Eucarística exige que todos la escuchen con reverencia y en silencio. Y que tomen parte en ella por medio de las aclamaciones previstas en el mismo rito.

Rito de la Comunión

Ya que la celebración eucarística es un convite pascual, conviene que según el encargo del Señor, su Cuerpo y su Sangre sean recibidos como alimento espiritual por los fieles debidamente preparados. A esto tienen la fracción y otros ritos preparatorios, con los que se va llevando a los fieles hasta el momento de la comunión.

- a) El Padre Nuestro (P): La oración por excelencia que nos enseñó Jesús. Sus siete peticiones toman un sentido especial cuando se recita, poder sentirse hijos de Dios, contiene todo lo que se da en el sacrificio de la Misa. En él se pide el pan cotidiano, que es también para los cristianos como una figura del pan eucarístico, y se implora la purificación de los pecados, de modo que, en realidad "se den a los santos las cosas santas". Pide una dimensión vertical, hacia lo alto y luego pasará a la horizontalidad, hacia los hermanos, en el rito de la paz.



Reza con el sacerdote, sin adelantarte ni atrasarte, el Padre nuestro y responde a los otros saludos.

- b) El rito de la Paz (P): Con el que los fieles imploran la paz y la unidad para la Iglesia y toda la familia humana y se expresan mutuamente la caridad, antes de participar de un mismo pan. No es nuestra paz la que nos damos, sino la de Cristo, una paz que exige valor, que es una lucha contra el pecado. Cuando se da la paz, se debe de tener una verdadera disposición a ello, ninguna palabra mencionada en la Misa es formulario.



Si te da la paz con un abrazo, pon tus manos aproximadamente bajo sus codos. Si te extiende la mano, tómalala con las dos tuyas.

- c) La fracción del Pan (P): Este rito no sólo tiene una finalidad práctica, sino que significa, además, que nosotros, que somos muchos, en la comunión de un solo Pan de Vida, que es Cristo, nos hacemos un solo Cuerpo.
- d) Inmixción o mezcla (P): El sacerdote celebrante deja caer una parte de la hostia en el cáliz. El sacerdote pide con fervor llegar todos a tener una íntima comunión con Dios. ("Que el Cuerpo y la Sangre de Cristo unidos en éste Cáliz sea para nosotros alimento de vida eterna").
- e) Cordero de Dios (P): Mientras se hace la fracción del pan y la mezcla, los cantores o un cantor, cantan el Cordero de Dios.
- f) Preparación privada del sacerdote (P): El sacerdote se prepara con una oración privada, para recibir con fruto el Cuerpo y la Sangre de Cristo: "Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de

todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de tí". Los fieles hacen lo mismo, orando en silencio.

- g) El sacerdote muestra a los fieles el Pan Eucarístico: que recibirán en la Comunión y los invita al banquete de Cristo y juntamente con los fieles formula usando las palabras evangélicas, un acto de humildad ("*Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme*").
- h) La comunión del sacerdote (P): Al comulgar el sacerdote recordamos las palabras claras de Jesucristo: "*Yo soy el pan vivo bajado del cielo; si alguno come de este pan vivirá para siempre, y el pan que Yo le daré es mi Carne, vida del mundo*" (Juan 6, 51)
- i) La comunión de los fieles: Si no hubiera comunión, la Misa sería incompleta, no hay que olvidar que Cristo, en la Última Cena, nos exhorta a ello. Los fieles debidamente preparados – que se encuentran en Gracia de Dios – reciben el Cuerpo de Cristo.



Para poder comulgar cada día, vive siempre con el alma limpia de pecado mortal y haz el pequeño sacrificio de no comer nada desde una hora antes. Confiésate cada mes para hacerte cada vez más amigo de Jesús, a menos que tengas pecado mortal..

Quiere también la Iglesia que al acercarse a comulgar todos hagan una reverencia; la genuflexión es la reverencia debida al Santísimo. Pero una persona de edad basta que haga al acercarse una inclinación de cabeza.

Como a tu edad eres ágil harás muy bien en hacer genuflexión para comulgar.

Cuando actúas de monaguillo el sacerdote puede darte la comunión bajo las dos especies o del Pan y de Vino. No tomes este privilegio para vanidad; sino como una invitación del mismo Cristo a "sangrar" tú sacrificándote cada día un poco por cumplir con tu deber.

Si acompañas al sacerdote a su derecha mientras da la comunión, mantén el platillo de la comunión con tu derecha y vuelto hacia él; si a su izquierda, con tu izquierda. Pon bien el platillo para recoger las partículas que podrían caer; no la inclines de forma que puedan caerse trocitos del Pan Consagrado que es el Cuerpo de Cristo. Por lo mismo, evita poner los dedos encima. No lo coloques muy cerca de la barbilla de las personas, sino al pecho, y sin tocar a las personas. Si puedes hacerlo dignamente, puedes seguir su trayectoria del copón a la boca.

Si el sacerdote así te lo pide, puedes orientar a los comulgantes que se acercan; para que circulen sin estorbarse: por ejemplo, que se acerquen en dos filas y que se retiren sin pasarse al otro lado. Pero hazlo más con la mano y el gesto que con la voz. Recuerda que el sacerdote tiene entretanto ocupadas manos y voz.

Al volverte no gires dándole la espalda, sino de frente. Lo mismo harás en otras ocasiones parecidas.

Deja el platillo de la comunión cerca del sacerdote para que pueda recoger las partículas. Si él ha ido a guardar el copón en el Sagrario, quédate tú mirando hacia allá; y si él hace genuflexión, hazla con él, como despedida que tributas a Jesús.

- j) Canto de Comunión: Mientras el sacerdote y fieles reciben el sacramento, se tiene el canto de la Comunión, canto que debe también expresar, por la unión de voces, la unión espiritual de quienes están comulgando, demostrar al mismo tiempo la alegría del corazón y hacer más fraternal la procesión de los que van avanzando para recibir el Cuerpo de Cristo. El canto se comienza cuando comulga el sacerdote, y se prolonga mientras comulgan los fieles, hasta el momento que parezca oportuno.
- k) Orar en silencio: Cuando se ha terminado de distribuir la Comunión, el sacerdote y los fieles, según lo permita el tiempo, pueden orar un rato recogidos. Si se prefiere, puede también cantar toda la asamblea, un himno, un salmo o algún otro canto de alabanza.
- l) Rito de purificación (S): Luego de haber distribuido la Comunión y haber tenido un momento de oración, se limpian o purifican los objetos sagrados, con el fin de que el cuerpo y la sangre de Cristo no sean mal utilizados o sin la reverencia que se merecen.



Lleva enseguida las vinajeras de la credencia al altar para que lave el cáliz. Puede para ello usar vino y agua o sólo agua; y lavar sólo el cáliz o el cáliz y los dedos; dale pues la opción que elija él. Toma con la derecha por el asa la del agua y sírvesela. Cuida de no colocar las vinajeras sobre el mantel: podría mancharse éste. No vuelques la vinajera de golpe; ni te alargues demasiado; ni la muevas en círculos; un ritmo conveniente es que contando despacio hasta 5 se vacíe la vinajera; si te hace gesto de parar, levantando el cáliz, tú paras.

Ve retirando todo a la credencia: vinajeras, bandeja, copón vacío, si lo hay... Cubre el cáliz con expedición y retíralo también. Si el sacerdote después de lavar el cáliz se retira a la sede, a tí te toca doblar el corporal y purificador.

Y vuelve a tu sitio -o junto al altar o en tu silla- según él haya hecho.

Si es el caso, preséntale el misal para la oración final, como lo dicho antes.

- m) Oración después de la Comunión: El sacerdote ruega porque se obtengan los frutos del misterio celebrado. El pueblo hace suya esta oración con la aclamación: Amén.

4. RITO DE CONCLUSIÓN (DESPEDIDA)

El rito de conclusión consta de:

- a) Saludo y bendición sacerdotal: Que en algunos días y ocasiones se enriquece con otra fórmula más solemne. Con Cristo en el alma termina la Misa; la bendición del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo nos acompaña durante toda la jornada, en nuestra tarea sencilla y normal de santificar todas las actividades humanas.
- b) Despedida: Con la que se disuelve a la asamblea para que cada uno vuelva a sus quehaceres, alabando y bendiciendo al Señor. Para ir a vivir lo que hemos celebrado. Se recomienda a los fieles no descuidar, después de la Comunión, una justa y debida acción de gracias antes de salir a la calle.



Con la cabeza inclinada recibe la bendición santiguándote despacio. Déjale paso sin darle la espada para que baje del altar a hacer la genuflexión; hazla junto con él. Y delante de él vuelve a la sacristía con las manos juntas o los brazos cruzados.

Ayúdale allí a quitarse las vestiduras y guárdalas. Sin quitarte aún la túnica, completa tu oficio retirando las cosas de la credencia...

Para quitarte bien la túnica, muévela lo más que puedas hacia tu izquierda -por ejemplo- agarrando con tu derecha la costura del sobaco izquierdo y encogiendo el codo izquierdo, sácala de la manga; con la mano izquierda por dentro de la túnica y la derecha por fuera recógela toda, frunciéndola desde el ruedo al cuello; y pasa la cabeza sin que roce. Saca finalmente la manga derecha; cuélgala en tu percha.

La Iglesia nos pide un serio esfuerzo para que -aun en cosas de menor importancia- se unan la sencillez y la limpieza. Un poquito de ese esfuerzo te toca a tí.

Aunque haya habido después de la Comunión un rato de silencio, harás bien en dedicarle a Jesús antes de salir de la iglesia unos minutos de acción de gracias. Ten también cada día un ratito de visita y charla con Jesús; para mejor tratar con El, procura tener un libro adecuado.

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Juan 6, 34.54.56. *“Yo son el pan de vida. El que come de mi carne y bebe de mi sangre tiene la vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. EL que como de mi carne y bebe de mi sangre permanece en mí y yo en él”*
- b) Meditación: Ayuda al monaguillo a comprender lo importante que es que comulgue en la misma celebración. Hazle ver lo triste que se pone Jesús al darse cuenta que sus monaguillos, aún y cuando están haciendo su apostolado, no comulgan.
- c) Aplicación a la vida personal:
 1. ¿Por qué es importante comulgar?
 2. ¿Se verá bien que quien ayuda al sacerdote no comulgue?

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto:
- b) Oración:

Gracias Señor, porque en la última cena partiste tu pan y vino en infinitos trozos, para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque nos amastes hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisistes celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la eucaristía nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida, en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser una preparación para celebrar y compartir la eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar..., y continuar mi camino de fraternidad con mis hermanos, y mi camino de transformación en ti...

VI. RESUMEN.

La Eucaristía es el compendio y la suma de nuestra fe.

La Eucaristía es el corazón y la cumbre de la vida de la Iglesia, pues en ella Cristo asocia su Iglesia y todos sus miembros a su sacrificio de alabanza y acción de gracias ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre; por medio de este sacrificio derrama las gracias de la salvación sobre su Cuerpo, que es la Iglesia.

"Nos es posible recibir la eucaristía como un alimento privado para después encerrarse en el propio individualismo. (La Eucaristía) nos une al Señor y en ese sentido nos une entre nosotros. Es vinculante, en el sentido de que nos hace miembros del Cuerpo de Cristo, cuya unidad se constituye en los vínculos de la profesión de fe, de los sacramentos, del gobierno eclesiástico y de la comunión". -Cardenal Ratzinger, 22-dic-2003

VII. ACTIVIDAD.

Reflexiona en lo que haz aprendido hoy y contesta las siguientes preguntas:

¿Cuáles son mis propósitos para esta semana?

¿Cómo voy a llevar la paz y el amor de Jesús a mi familia y a mis amigos?

VIII. MEMORIZACIÓN.

2 Corintios 13, 12. *"Vivan en armonía y en paz. Y entonces el Dios del amor y de la paz, permanecerá con ustedes"*

DICCIONARIO

Canon: es una palabra que significa "norma" o "regla". Se llama así la parte de la Misa en que se sigue la norma o regla fija para la oración central de la Iglesia.

Consagración: es el momento principal de la Misa en que el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo por las palabras que pronuncia el sacerdote. Los monaguillos asisten a la Consagración y a las elevaciones con el mayor recogimiento y respeto. Hay silencio en la iglesia. Se acompaña al sacerdote con la inclinación del cuerpo y se mira la Hostia y el Cáliz. Se puede decir en voz baja: "¡Señor mío y Dios mío!"

Epiclesis: es la invocación que dirige el sacerdote al Padre para que baje el Espíritu Santo sobre las ofrendas que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Hosanna: es una exclamación hebrea de alabanza y alegría por alguna bendición. Usamos esta exclamación en el santo.

Hostia: Palabra que, en latín, quería decir: "víctima ofrecida en sacrificio". Ahora designa el trozo de pan sin levadura que se consagra en la Eucaristía y que, después de consagrado, es el Cuerpo de Cristo ofrecido en sacrificio a Dios.

Kirie Eleison: son dos palabras griegas que significan: "Señor, ten piedad de nosotros"- Cuando escuchas hablar de los "kyries" sabes que se refiere a esta parte del acto penitencial.

Oración Colecta: significa "oración de todos los que están reunidos" y es la plegaria oficial de la Iglesia a Dios Padre, por intermedio de su Hijo, Jesucristo, en unión con el Espíritu Santo.

Transustanciación: Es el momento en el que los elementos eucarísticos de pan y vino se convierten realmente en el cuerpo y la sangre de Cristo durante la consagración. La substancia del pan se convierte en la substancia del cuerpo de Cristo y la substancia

del vino se convierte en la substancia sangre de Cristo pero aún así subsisten los accidentes de la substancia anterior al cambio, es decir el sabor, olor-todo aquello que perciben los sentidos- del pan y el vino.

DOCUMENTACIÓN

La Misa, partes en que se divide. Explicación de cada parte de la Misa, señalando las posturas que deben de tomarse.

Arturo Reyes – Catholic.net

<http://es.catholic.net/conocetufe/423/900/articulo.php?id=2481>

Noviembre 2005

La Santa Misa: El Rito. Explicación detallada de las partes de la Misa.

Cristina Cendoya de Danel

Catholic.net

<http://es.catholic.net/conocetufe/365/820/articulo.php?id=8386>

Noviembre 2005

Cómo ayudar a la Misa

Apostoloteca Virtual

Diócesis de San Juan de los Lagos

<http://es.catholic.net/vocaciones/399/1925/articulo.php?id=8859>

Noviembre 2005

La Santa Misa

Biblioteca Virtual de la Parroquia del Rosario – Monterrey, México

<http://www.rosario.org.mx/liturgia/santamisa.htm#L0>

Noviembre 2005

Wikipedia. La enciclopedia libre.

<http://es.wikipedia.org/>

Noviembre 2005

Me acercaré al Altar de Dios. El acólito y su servicio en el altar.

Hna. Claudia Basurto Maciel, fsp.; P. Dionisio Olvera Olvera

Ed. Publicaciones Paulinas, S.A. de C.V. 2002

ISBN 968-437-290-6

Manual del Acólito

P. Pablo Renders, ofm

Ed. San Pablo – 5ª Ed

ISBN 956-256-249-2

Vivir la Santa Misa

Pablo Arce Gargollo

Ed. Minos, S.A. de C.V., 1993

ISBN 968-428-490-X

Celebrando la Eucaristía.

Inés Ordóñez de Lanús.

Ed. Publicaciones Paulinas, S.A. de C.V.

3ª Ed. 2003

ISBN 968 437-222-1

Sesión 20: La Alianza

OBJETIVO: Que el niño descubra que por la “Alianza” Dios hace suyo al pueblo viviendo la solidaridad, la libertad y la comunidad.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. ¿Por qué dices que perteneces al pueblo de Dios?
2. ¿Sabes lo que es hacer una Alianza?
3. ¿Cómo se debe de comportar un discípulo del Maestro?

III. DESARROLLO DEL TEMA

Tema 1.

Para reunir a la humanidad dispersa, Dios elige a Abraham llamándolo “fuera de su tierra, de su patria y de su casa”, para hacer de él “el padre de una multitud de naciones”. “En ti serán benditas todas las naciones de la tierra”. El pueblo nacido de Abraham será el depositario de la promesa hecha a los patriarcas, el pueblo de la elección, llamado a preparar la reunión un día de todos los hijos de Dios en la unidad de la Iglesia, ese pueblo será la raíz en la que serán injertados los paganos hechos creyentes.

Después de la etapa de los patriarcas, Dios constituyó a Israel como su pueblo salvándolo de la esclavitud de Egipto. Estableció con él la alianza del Sinaí y le dio por medio de Moisés su Ley, para que lo reconociese y le sirviera como al único Dios vivo y verdadero. Padre providente y juez justo, y para que esperase al Salvador prometido.

Por los profetas, Dios forma a su pueblo en la esperanza de la salvación, en la espera de una Alianza nueva y eterna destinada a todos los hombres, y que será grabada en sus corazones

“De una manera fragmentaria y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por su Hijo”. “La economía cristiana, por ser alianza nueva y definitiva, nunca pasará; ni hay que esperar otra revelación pública antes de la gloriosa manifestación de nuestro Señor Jesucristo”.

Tema 2.

Primero en la Antigua Alianza, y después en la Nueva con la plenitud de Cristo, el hombre se dio cuenta de tres cosas. Primero, después de experimentar la soledad y la lejanía de Dios, notó que en realidad Dios estaba en **solidaridad** con el hombre, siempre ayudándole y dándole amor. Segundo, que Dios nos llama a ser **libres**, en el Antiguo Testamento, de los opresores, y en el Nuevo Testamento del pecado. Y tercero, que somos llamados a vivir en **comunión**: Cristo en la cruz nos compró con sus sangre, y nos hizo herederos del Padre; en el bautismo nos hacemos hijos de Dios, y por lo tanto todos hermanos unos de otros; el hombre se dio cuenta que necesita de los demás para vivir.

Esta es la vocación del Pueblo de Dios: compartimos su vida divina que implica vivir en solidaridad con Él, ser libres y vivir en comunidad.

Y es en la Eucaristía, que es la reafirmación o actualización de la Nueva Alianza realizada en la Última Cena – Crucifixión de Jesús, donde experimentamos esta llamada de Dios. Cada que suenan las campanas de la Iglesia, es Dios que llama, que nos invita a ir a recibirlo en su Palabra y en la Santa Hostia, que nos invita a reunirnos a todos como hermanos que somos y a vivir en comunidad.

IV. PALABRA DE DIOS

- a) Lectura: Gn 17, 1-8.
- b) Meditación: Ayudar al niño a comprender que por medio de la promesa de Dios a Abraham se inicia la formación del pueblo de Dios.
- c) Aplicación a la vida personal:
 1. ¿Cómo participas de la alianza de Dios con su pueblo?
 2. ¿A que crees que te llama Dios a hacer o ser?

V. CANTO Y ORACION

1. Canto: "Deja tu patria".
2. Oración: Señor, que nos has llamado a ser parte de tu pueblo santo, ayúdanos a acrecentar y valorar esa alianza que has hecho con nosotros. Enséñanos que todas las personas son nuestros hermanos a quien debemos de cuidar: el pobre y el rico, y bebe y el ancianito, el deportista y el de capacidades diferentes. Te pedimos por ellos. Amén.

VI. RESUMEN

Dios eligió a Abraham y selló una alianza con él y su descendencia. De él formó a su pueblo, al que reveló su ley por medio de Moisés. Lo preparó por los profetas para acoger la salvación destinada a toda la humanidad. Dios se ha revelado plenamente enviando a su propio Hijo, en quien ha establecido su alianza para siempre. Nuestra relación con Dios es de solidaridad, con el pecado es de libertad y con los demás es de fraternidad. Amén

VII. ACTIVIDAD

En las caricaturas que veo, veo a observar si hacen alguna alianza, y compararla con la Alianza con Dios ¿Son igual de justas? ¿Siempre las respetan? ¿Por qué causas las rompen?

VIII. MEMORIZACION

1Pe 2, 9. "Ustedes son una raza elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo".

DICCIONARIO

Alianza: Pacto o acuerdo entre dos o más partes.
Depositario: El que recibe o pone bajo custodia un bien.
Dispersa: Repartida o diseminada.
Fragmentaria: Partes de un todo.
Paganos: Los que no están bautizados.
Patriarcas: Cabeza de familia o de comunidad antes de Moisés.

DOCUMENTACION

Desarrollo del tema 1: Gn 12, 1; 17, 5; CATIC. 59; Rm 11, 28; Jn11, 52; CATIC. 60; Is 2, 2-4; Jr 31, 31-34; CATIC. 64; Hb 1, 1-2; CATIC. 65; DV 4.
Desarrollo del tema 2: PNPV 96-106

Sesión 21: Tema Libre

OBJETIVO:

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

II. PARTIR DE LA REALIDAD

III. DESARROLLO DEL TEMA

IV. PALABRA DE DIOS

V. CANTO Y ORACION

VI. RESUMEN

VII. ACTIVIDAD

VIII. MEMORIZACION

DICCIONARIO

DOCUMENTACION

Sesión 22: Dios está presente en la historia

OBJETIVO: Que el niño descubra que Dios nunca ha abandonado al hombre.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. ¿Cómo Dios se ha presentado en la historia?
2. ¿Por qué Dios está presente en todo tiempo?

III. DESARROLLO DEL TEMA

Enseñanza

Para entender

1. Dios presente en la Historia.

◦ Dios se ha revelado al hombre comunicándole gradualmente su propio Misterio mediante obras y palabras.

- ¿De qué forma se ha manifestado Dios al hombre?

◦ Más allá del testimonio que Dios da de sí mismo en las cosas creadas, se manifestó a nuestros primeros padres. Les habló y, después de la caída, les prometió la salvación, y les ofreció su alianza.

¿Cómo Dios nos cuida desde la creación?

◦ Dios selló con Noé una alianza eterna con el signo del arco iris entre Él y todos los seres vivientes. Esta alianza durará tanto como dure el mundo.

¿Dios esta con nosotros y con todos los seres vivos?

◦ Dios eligió a Abraham y selló una alianza con él y su descendencia. De él formó a su pueblo, al que reveló su ley por medio de Moisés. Lo preparó por los profetas para acoger la salvación destinada a toda la humanidad.

¿Cómo somos parte de su pueblo?

◦ Dios se ha revelado plenamente enviando a su propio Hijo, en quien ha establecido su alianza para siempre. El Hijo es la Palabra definitiva del Padre, de manera que no habrá ya otra Revelación después de Él.

A través de Jesús se manifiesta plenamente Dios al hombre.

◦ Pero la manera más clara de la presencia amorosa de Dios en la historia es por su actuación. Así como en el desierto le dio al pueblo de Israel el maná del cielo para comer, así como les dio la fuente de Masá y Meribá para beber agua. Así Jesucristo quiso quedarse en el mundo “hasta el fin de los tiempos” dándonos en forma de Pan y de Vino, su Cuerpo y Sangre, para que en el paso por el mundo tengamos comida y bebida espiritual como viático.

◦ Y otra de las mayores manifestaciones de su presencia real en el mundo es ver el testimonio de los santos. Ellos, alimentándose de la Eucaristía han sido capaces de dar su vida por Cristo.

◦ El pasado 20 de noviembre del 2005, por disposición del papa Benedicto XVI, el Cardenal Saraiva beatificó a 13 mártires mexicanos que se agregan a los mexicanos en causa de canonización. Muchos de ellos fueron asesinados por la llamada guerra cristera. Entre ellos se encuentra un niño de 15 años.

- **Nota:** Un beato es una persona que en vida tuvo virtudes heroicas y que está en proceso de ser reconocido como santo. Ya se puede pedir su intercesión ante Dios. Incluso, de recibirse una gracia por intercesión de él que se pueda considerar milagro, puede ser causa que se declare santo por la Iglesia.

José Sánchez del Río (1913-1928)

Adolescente nacido el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Mich. Asesinado por "odio a la fe" el 10 de febrero de 1928.

Nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Mich. Hijo de Macario Sánchez Sánchez, y de María del Río Arteaga. Fue bautizado seis días después de su nacimiento, en la parroquia de Santiago Apóstol. Hizo sus estudios en el colegio del pueblo. Rezaba el rosario diariamente, asistía a misa todos los domingos, cada día 21 del mes asistía al templo del Sagrado Corazón, a celebrar a San Luis Gonzaga y a recibir la sagrada Comunión, muy devoto de la Santísima Virgen de Guadalupe, asistía al catecismo.

El 31 de julio de 1926 se decretó la suspensión del culto público. José tenía 13 años y 5 meses. Su hermano Miguel decidió, junto con otros amigos, Adán y Guillermo Gálvez, tomar las armas para defender a Cristo y a su Iglesia. José, viendo el valor de su hermano, pidió permiso a sus padres para alistarse como soldado; su madre trató de disuadirlo pues, por sus pocos años, más bien iba a estorbar que ayudar. Cuando escuchó el argumento de su madre, José le dijo: "Mamá, nunca había sido tan fácil ganarse el cielo como ahora, y no quiero perder la ocasión".

Su madre le dio permiso pero le pidió que le escriba al jefe de los Cristeros de Michoacán, don Prudencio Mendoza, para ver si lo admitía. José escribió al jefe cristero y la respuesta fue negativa. Era muy pequeño. Le daba las gracias por sus buenas intenciones. No se desanimó y volvió a escribir pidiéndole que lo admitiera, si no como soldado activo, sí como un asistente, al fin que no daría problemas y podía ayudar cuidando los caballos, quitando las espuelas a los soldados y hasta preparando comida pues "sabía cocer y freír frijoles". Don Prudencio reconoció la grandeza del muchacho y le contestó diciendo: "Si tu madre te da permiso, te acepto". Con la bendición de su madre, partió para los campamentos de Mendoza.

En el campamento se ganó el cariño de sus compañeros que lo apodaron "Tarcisio". Su alegría endulzaba los momentos tristes de los cristeros y todos admiraban su gallardía y su valor, tanto los jefes como los compañeros. Por la noche dirigía el santo rosario y animaba a la tropa a defender su fe diciéndoles: "Hoy es fácil alcanzar el cielo". Y entonaba el canto: "al cielo, al cielo, al cielo quiero ir..."

El 5 de febrero de 1928, al año y cinco meses de estar con los cristeros, participó en un combate, cerca de Cotija, Mich. Luego de varias horas de lucha, el caballo del general cayó muerto de un balazo. Al darse cuenta, José bajó de su montura con agilidad y le dijo: "Mi general, aquí está mi caballo, sálvese usted, aunque a mí me maten. Yo no hago falta y usted sí". Entregó su caballo, pidió un fusil y parque y combatió con bravura. Al acabársele las balas, viéndose sin municiones, arrojó el arma sobre el enemigo, para ver si se descalabraba, como él dijo: "algún demonio". Fue hecho prisionero y llevado ante el general callista quien lo reprendió por combatir contra el gobierno, a lo que contestó José: "Me aprehendieron porque se me acabó el parque, pero no me he rendido".

El general, al ver su decisión y arrojo, le dijo: "eres un valiente, muchacho. Vente con nosotros y te irá mejor que con esos cristeros". "¡Jamás, jamás! ¡Primero muerto! ¡Yo no quiero unirme con los enemigos de Cristo Rey! ¡Yo soy su enemigo! ¡Fusíleme!".

El general lo mandó encerrar en la cárcel de Cotija, en un calabozo oscuro y maloliente. José pidió tinta y papel y le escribió una carta a su madre. He aquí el texto: "Cotija, 6 de febrero de 1928. Mí querida mamá: Fui hecho prisionero en combate en este día. Creo que voy a morir, pero no importa, mamá. Resígnate a la voluntad de Dios. No te preocupes por mi muerte, que es lo que me mortifica; antes díles a

mis dos hermanos que sigan el ejemplo que les dejó su hermano el más chico. Y tú haz la voluntad de Dios, ten valor y mándame la bendición juntamente con la de mi padre. Salúdame a todos por última vez. Y tú recibe el corazón de tu hijo que tanto te quiere y verte antes de morir deseaba. - José Sánchez del Río".

Juntamente con José fue aprehendido un joven llamado Lázaro. Ambos fueron trasladados de Cotija a Sahuayo. Con los brazos amarrados los metieron a la parroquia, que el diputado Rafael Picazo había convertido en caballeriza y gallinero, donde albergaba a sus gallos de pelea y donde tenía también frecuentes actos sacrílegos.

Esto le causó a José profunda tristeza. Esa misma noche luchó por deshacerse de sus ligaduras y una vez libre de ellas, se dedicó a matar los gallos del diputado. Después se recostó en un rincón y se durmió tranquilamente.

Al día siguiente, al saber lo que había sucedido, Picazo se presentó iracundo y, enfrentándose a José, le dijo: "¿Qué has hecho, José?". "La casa de Dios es para venir a orar; no para refugio de animales", le contestó el niño. Picazo lo amenazó y José le dijo con decisión: "Desde que tomé las armas estoy dispuesto a todo. ¡Fusíleme!"

Poco después sus familiares le llevaron el almuerzo. Lázaro no quiso comer, pero José lo animó diciéndole: "Vamos comiendo bien. Nos van a dar tiempo para todo y luego nos fusilarán. No te hagas para atrás. Nuestras penas duran mientras cerramos los ojos".

Por la tarde sacaron a Lázaro para ahorcarlo y José fue obligado a estar junto al árbol de la ejecución. Colgaron a Lázaro y un cuarto de hora después, creyéndolo muerto, lo bajaron y lo arrastraron al cementerio, donde lo abandonaron. Pero Lázaro se reanimó y huyó trabajosamente.

Mientras tanto el papá de José quiso rescatarlo con dinero. El diputado Picazo le pidió cinco mil pesos, pero el afligido padre no podía reunir tan enorme suma, así que le ofreció su casa, muebles y cuanto tenía. Picazo vociferó entonces, que de todos modos, con dinero o sin dinero "en las barbas de su padre lo mandaría matar". Al saberlo José, pidió que no se pagara por él ni un solo centavo.

Llevado de los ardientes deseos que tenía de que llegara el momento de derramar su sangre por Cristo, se acercó a los soldados y les dijo: "Mátenme". Y como si temiera que para ellos fuera un obstáculo el verlo de frente, les vuelve la espalda para que le disparen.

El viernes 10, como a las 6 de la tarde, lo sacaron del templo y lo llevaron al cuartel del Refugio, que antes era mesón. Al saber la cercanía de su muerte, consiguió papel y le escribió a una de sus tías, hermana de su papá, la siguiente carta: "Sahuayo, 10 de febrero de 1928. Querida tía: estoy sentenciado a muerte. A las 8 y media de la noche llegará el momento que tanto he deseado. Te doy las gracias por los favores que me hiciste tú y Magdalena. No me encuentro capaz de escribir a mi mamá.

Dile a Magdalena que he obtenido el permiso de verla por última vez (para que le llevara la sagrada Comunión) y creo que no se negará a venir. Salúdame a todos y tú recibe, como siempre y por última vez, el corazón de tu sobrino que mucho te quiere y verte desea.

¡Cristo vive, Cristo reina, Cristo impera! ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe! José Sánchez del Río, que murió en defensa de la fe. No dejen de venir. Adiós".

A las 11 de la noche llegó la hora suprema. Le lastimaron los pies con un cuchillo, lo sacaron del mesón y lo hicieron caminar a golpes hasta el cementerio. Los soldados querían hacerlo apostatar a fuerza de crueldad, pero no lo lograron. Dios le dio fortaleza para caminar, gritando vivas a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe.

Ya en el panteón, preguntó cuál era su sepultura, y con un rasgo admirable de heroísmo, se puso de pie al borde de la propia fosa, para evitar a los verdugos el trabajo de transportar su cuerpo. Acto seguido,

los sicarios se abalanzaron sobre él y comenzaron a apuñalarlo. A cada puñalada gritaba de nuevo: "¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!". En medio del tormento, el capitán jefe de la escolta le preguntó al niño mártir, no por compasión, sino por crueldad, qué les mandaba decir a sus padres, a lo que respondió José: "Que nos veremos en el cielo. ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!". Mientras salían de su boca estas exclamaciones, el capitán le disparó a la cabeza, y el niño cayó dentro de la tumba, bañado en sangre, y su alma volaba al cielo. Era el 10 de febrero de 1928.

La conmoción de los católicos de Sahuayo fue tal, que el cementerio estuvo todo el día custodiado por los soldados, pues todos querían recoger sangre del mártir. Sin ataúd y sin mortaja recibió directamente las paladas de tierra y su cuerpo quedó sepultado, hasta que años después sus restos fueron inhumados en las catacumbas del templo Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús. Actualmente reposan en el Templo Parroquial de Santiago Apóstol, en Sahuayo, Michoacán.

El ejemplo de José es el testimonio más claro que Jesús está entre nosotros, pues si no estuviera, nadie tuviera el valor de dar hasta la vida por Él. José es un ejemplo que aún siendo niños podemos ser fieles seguidores de Jesús.

IV. PALABRA DE DIOS

a) Lectura: Ef 1, 4-5.

Meditación: Ayudar al niño a comprender la presencia de Dios en nosotros los hombres desde la creación, hasta el fin del mundo.

b) Aplicación a la vida personal:

1. ¿Cómo confirmas que Dios existe en tu vida?
2. ¿Qué harás para que Dios permanezca contigo?

V. CANTO Y ORACION

1. Canto: "Dios está aquí".

2. Oración: Mártir José, soy un niño como tú, que también quiero amar a Jesús, mi Maestro, como tú lo amaste. Te pido le hagas llegar a Él nuestra oración. Que nos permita ser buenos y santos cristianos, que lo descubramos en nuestra vida y en nuestro alrededor. Que tu vida sea ejemplo para nosotros, y que Jesús nos enseñe que quiere que seamos nosotros cuando seamos grandes. Amén

VI. RESUMEN

Por amor, Dios se ha revelado y se ha entregado al hombre. De este modo da una respuesta definitiva y sobreabundante a las cuestiones que el hombre se plantea sobre el sentido y la finalidad de su vida. Los santos y mártires son testimonio de la presencia de Dios en nuestras vidas.

VII. ACTIVIDAD

Hacer una oración por mediación del mártir José a Jesucristo.

Buscar conocer la vida de un santo.

VIII. MEMORIZACION

Jn 13, 35. "En esto conocerán todos que son discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros".

DICCIONARIO

Alianza: Pacto o acuerdo entre dos o más partes.

Eternidad: Duración sin principio ni fin.

Profetas: Elegidos de Dios que hablan y anuncian acontecimientos futuros bajo la influencia divina.

Revelación: Manifestación de una verdad hecha por Dios al hombre.

DOCUMENTACION

Desarrollo del tema 1: DV.31, 3; CATIC. 54-55; Gn 9, 9; 10,5; 10,20-31; Lc 21, 24; Gn 12, 1; 17,5; Ga 3,8; CATIC. 59-61; Hb 1, 1-2; DV 4; CATIC. 69-73.

Sesión 23: El amor de Dios a cada ser humano

OBJETIVO: Que el niño descubra que realmente es amado por Dios y acepte su amor con una actitud agradecida y confiada.

I. INTRODUCCIÓN DEL CURSO.

Oración para iniciar el curso: Salmo 8:

“¡Oh Señor, nuestro Dios, qué glorioso es tu nombre por la tierra!”

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Tú crees que Dios es un Padre bueno? ¿Por qué?
2. ¿Cuándo has sentido que Dios te ama?
3. Cuando estás triste o enojado, ¿crees que Dios te ama?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza	Palabras nuevas
1. Dios quiere estar en mí para darme felicidad.	¿Qué es la felicidad?
<ul style="list-style-type: none">• <i>“Con amor eterno te he amado” y “antes que nacieras te consagré”</i>. porque te amo y eres importante, <i>“Yo nunca me olvidaré de ti”</i>.• Dios es amor y por amor, entregó a su único Hijo para salvarnos.	¿Qué significa amor eterno? ¿Qué significa consagrar?
2. Dios quiere para mí la vida nueva y una mejor relación con él.	¿Qué es amor?
<ul style="list-style-type: none">• <i>“El Reino de Dios es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”</i> (Rm 14,17). Fuimos creados para el amor, para ser amados y para amar.• El hombre está hecho para vivir en unión con Dios, para tratarlo y así conocerlo, para tener buenas relaciones con los demás y para amarnos unos a otros como Él nos ha amado.	¿Qué significa vida nueva? ¿Qué es el Reino de Dios? ¿Qué es gozo?
	¿Qué es la unión con Dios?

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura : 1 Jn. 4,7-8.
- b) Meditación: Piensa qué quiere decir *“Dios es amor”*.
- c) Aplicación a la vida personal: Escribe el nombre de las personas que amas y de las que no amas, luego piensa cuál es la diferencia entre tu amor y el amor que Dios te tiene.

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto: “El Amor de Dios es maravilloso”
Oración: Darle gracias a Dios por el amor que nos tiene y nos manifiesta en las personas y cosas que nos rodean.

VI. RESUMEN.

(Aquí va la historia que escribirá el P. Wilberth)

El Amor que Dios nos tiene es eterno y se manifiesta al entregar a su único Hijo, por nosotros, para salvarnos y darnos vida nueva, gozo y amor para amar a los demás.

VII. ACTIVIDAD.

Día 1: Busca en tu Biblia Is 54, 10, lee a tus papas esas palabras y escribe lo que tú y ellos piensan de esas palabras.

Día 2: Escriba la situación en que hayas sentido que Dios ha sido tierno contigo.

Día 3: Descubre hoy en qué te está mostrando Dios su amor.

Día 4: Busca la oportunidad de hacer las paces con alguien con quien estas enojado y descubre allí el amor de Dios.

Día 5: Busca en tu Biblia el Salmo 103, 13 escríbelo en tu cuaderno y trata de aprenderlo.

Día 6: Si Dios te ama, lo menos que puedes hacer es amarlo, porque 'amor con amor se paga'.

Día 7: ¿Cómo agradeces el amor que Dios te tiene?

VIII. MEMORIZACIÓN.

1 Jn. 16,27: *“El Padre mismo os quiere porque me queréis a mí”.*

DICCIONARIO.

Amor:	La voluntad continua de hacer el bien a los demás.
Eterno:	Que siempre ha sido; lo que no tuvo principio ni tendrá fin.
Unión con Dios:	Tener el pensamiento y el corazón puestos en Dios.
Consagrar:	Dedicar algo, o dedicarse uno mismo, a algo o a alguien.
Experiencia:	Lo que uno nota, o se da cuenta al hacer algo.
Felicidad:	El estado permanente de alegría y gozo
Gozo:	La alegría que se tiene cuando se hace algo que es bueno
Reino de Dios:	Todo lo que está llena de verdad y de bien, lo que es de Dios.
Vida nueva:	La vida de Dios puesta en nosotros por el bautismo.

DOCUMENTACIÓN.

1: Jr. 31, 3; Jr. 1, 5; Is. 54, 10; 1 Jn. 4, 8; Jn. 3, 16.

2: Rm. 14, 17; Ga. 5,13-14; Jn. 8, 32; CATIC. 44-45; 1 Jn 1,6-7; Jn. 15,12-13.

Sesión 24: El Año Litúrgico: Adviento y Navidad

OBJETIVO: Que el monaguillo, al comprender la importancia y significado del Año Litúrgico y los tiempos de Adviento y Navidad, sea capaz de vivir mejor cada celebración en la que participa.

ORACIÓN INICIAL

Oración:	Mímica:
Me acerco a Ti y me concentro	Ponerse de rodillas y cruzar los brazos sobre el pecho
Cierro mis ojos, pero no para dormir	Cerrar los ojos e inclinar la cabeza hacia abajo Hacer con la mano derecha la indicación de “no” Colocar las manos juntas al lado de la cabeza (en actitud de dormir)
Porque Tu nos dices, “Estad atentos porque volveré”	Poniéndose de pie Levantando la mano y el dedo índice de la mano izquierda
Y nosotros,	Colocar las dos manos sobre el pecho, sin cruzarlas
nos preparamos todos los días, para crecer en Ti	Colocar las manos con las palmas hacia arriba a la altura del pecho Extender los brazos hacia arriba

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

En esta sesión aprenderemos qué es el año litúrgico y cuales son las partes o tiempos que lo componen. Además durante esta sesión revisamos a detalle el significado verdadero de Adviento y Navidad; de manera que podamos vivirlos mejor y crecer espiritualmente al hacerlo.

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. En la naturaleza, ¿cómo notamos nosotros los cambios de estación?
2. Identifica rasgos distintivos de cada una de las estaciones en la naturaleza

III. DESARROLLO DEL TEMA

1. El año litúrgico

Así como el año en la naturaleza está dividido en las cuatro estaciones, cada una con sus características e importancia en el desarrollo de la vida y naturaleza, así también *el año litúrgico* está dividido en diferentes partes, cada una con diferentes características y con su importancia para el crecimiento de nuestra vida espiritual.

El *año litúrgico*, es una serie de festividades en que la Iglesia celebra las grandes hazañas de Dios en el tiempo, es decir la *historia de salvación*.

Pero no solo celebramos lo que Dios hizo, sino lo que hace hoy día. Es vivir, renovar, y hacer presente los hechos de Dios a través de la historia. Es decir que, por ejemplo, cuando celebramos la Navidad, Cristo vuelve a nacer en nuestros corazones...

También durante el transcurso del *año litúrgico* la Iglesia nos invita a recorrer un camino de vida espiritual. Esto lo hacemos meditando la vida de Jesús, la Virgen María, y los santos e imitando sus ejemplos. De esta forma alabamos a Dios a través de todo el año y nos preparamos para alabarlo en la vida eterna.

El año litúrgico se compone de diferentes tiempos litúrgicos, que son:

- Adviento
- Navidad
- Ordinario
- Cuaresma
- Pascua

En las celebraciones de cada uno de los tiempos litúrgicos existen signos (señales externas), que nos recuerdan cuáles son las fiestas que estamos celebrando. Entre los signos más notorios, está el color de la casulla del sacerdote y los ornamentos del altar. Conforme vayamos revisando el significado de cada tiempo, hablaremos también del *color litúrgico* que lo representa.

La siguiente tabla nos muestra un ejemplo de cómo están distribuidas las festividades del año litúrgico y los colores que se usan en ellas. Aunque cabe señalar, que no todos los años son iguales, ya que las fechas son variables.

TIEMPO	Festividad
ADVIENTO	1 D
	2 D
	3 D
	4 D
NAVIDAD	N Navidad (25/12)
	SF Sagrada Familia (domingo infraoctava) D
	SM Santa María, Madre de Dios (Octava de Navidad) (1/1)
	2 2º domingo de Navidad D
	EP Epifanía del Señor (6/1)
	B Bautismo del Señor (dom. siguiente a Epifanía) D
ORDINARIO	2 El número de domingos Ordinarios entre el tiempo de Navidad y la Cuaresma es variable; aquí sólo se muestra un ejemplo.
	3
	4 El tiempo ordinario se inicia el lunes siguiente al Bautismo y se interrumpe el martes anterior a Cenizas
	5
	6
CUARESMA	C Miércoles de Ceniza
	1 D
	2 D
	3 D
	4 D
	5 D
	6 Domingo de Ramos

TRIDUO PASCUAL	JS	Jueves Santo
	VS	Viernes Santo
	SS	Sábado Santo
PASCUA	P	PASCUA DE RESURRECCIÓN D
	2	D
	3	D
	4	D
	5	D
	6	D
	7	Ascensión D
	P	Pentecostés D
ORDINARIO	ST	El número de domingos Ordinarios entre Pentecostés y Adviento es variable; aquí solo se muestra un ejemplo. El tiempo Ordinario se reinicia el lunes que sigue a Pentecostés; pero los dos domingos que siguen están ocupados por las solemnidades de la Santísima Trinidad (ST) y Cuerpo y Sangre de Cristo o Corpus Christi (CC). El último domingo del tiempo ordinario se celebra la solemnidad de Cristo Rey.
	CC	
	11	
	12	
	13	
	14	
	15	
	16	
	17	
	18	
	19	
	20	
	21	
	22	
	23	
	24	
	25	
	26	
	27	
	28	
29		
30		
31		
32		
33		
CR		

* **Sugerencia para el coordinador:** Se puede hacer un mural que muestre el año litúrgico actual, con todas sus fiestas y que en cada reunión se vaya marcando el domingo actual, de manera que los monaguillos siempre tengan la visión de cómo se van sucediendo las festividades.

Cabe mencionar también que en cada año se lee el evangelio de uno de los evangelistas, y para leerlos todos estos han sido repartidos en tres ciclos (o años) a los que llamamos ciclos A, B y C. Mateo es el evangelista para el ciclo A, Marcos para el B y Lucas para el C. El evangelio de Juan se lee en la parte central del año litúrgico, es decir en cuaresma y pascua.

Aquí te presentamos una tabla con los ciclos que se usarán en los siguientes años:

Ciclo A:	2005	2008	2011
Ciclo B:	2006	2009	2012
Ciclo C:	2007	2010	2013

*un pequeño truco para encontrar un año del ciclo C es que al dividirlo entre 3 nos da un número entero. Por ejemplo, $2007 / 3 = 669$ entonces, ¡es del ciclo C!

2. El tiempo de Adviento

El año litúrgico comienza a finales de noviembre o principios de diciembre, ya que como comentamos anteriormente, de un año a otro las fechas varían. El Adviento marca la espera de la venida del Salvador. Durante las 4 semanas que dura, preparamos nuestro corazón para que Jesús venga a él en la fiesta de la Navidad.

Adviento significa “venida, llegada”. Este tiempo nos prepara para celebrar la triple venida de Jesús. Nuestra fe afirma que Jesús es le que vino (naciendo de la Virgen María), el que viene (hoy, a través de los signos de los tiempos) y el que vendrá (con gloria, al final de la historia). Es Jesús ayer, hoy y siempre.

El adviento es un tiempo de alegre espera: esperamos la llegada del Señor. Por eso escucharemos mucho en los textos y cantos de las celebraciones las palabras “ven Señor, ven pronto, no tardes”, “Ya viene el Señor, está cerca”, etc.

El momento en que tiene lugar este tiempo, sincroniza muy bien con la espera en otras situaciones de nuestra vida diaria: los trabajadores están en espera del aguinaldo, los estudiantes esperan sus calificaciones, las familias las vacaciones, el comerciante los resultados de sus ventas y todos esperamos también la llegada de la fiesta de navidad y año nuevo y el mundo entero espera la paz.

En México tenemos una manera más de vivir el Adviento, y durante los últimos 9 días antes del día de Navidad celebramos las posadas, que nos recuerdan el peregrinar de María y José buscando posada y nos invitan a abrirles nuestro corazón a todos nuestros hermanos, para que en él pueda nacer el Niño Dios.

Los monaguillos deben recordar que:

- Se usa el color morado, que simboliza sacrificio y penitencia.
- En este tiempo no se dice ni se canta el Gloria como signo de austeridad
- Pero se sigue cantando el Aleluya antes del Evangelio
- El tercer domingo de adviento se puede usar el color rosa

Se sugiere a los grupos de monaguillos que recen y enciendan juntos la corona de adviento, como una forma de prepararse a la venida de Jesús.

3. El tiempo de Navidad

La fiesta de la Navidad marca el final del tiempo de espera. El tiempo litúrgico de Navidad empieza en la víspera del 25 de diciembre dura hasta la fiesta del Bautismo del Señor.

Este es un tiempo corto pero con muchas festividades. Entre ellas destaca el día de los Reyes Magos o Epifanía. Aunque en México muchos niños piensan que lo importante de ese día es que llegan regalos, en este día lo que se festeja es la manifestación y revelación

de Dios: Jesús es la luz que guía el camino de todos los pueblos, sin importar las razas o el color de la piel.

El tiempo de Navidad termina con la celebración del Bautismo del Jesús por Juan el Bautista. Esta se celebra el domingo siguiente al de Epifanía. El Bautismo de Jesús nos recuerda como Dios nos envía a su Hijo único, hecho hombre.

En este tiempo, los monaguillos deben recordar que:

- Se usa color blanco, que es un símbolo de pureza, alegría y prosperidad.
- Este es un tiempo de fiesta, ¡Jesús se ha hecho hombre y está entre nosotros!
- Color azul?

IV. PALABRA DE DIOS

- a) Lectura: Lucas 2,10-11. *“Pero el ángel les dijo: No teman, porque vengo a comunicarles una buena nueva que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy ha nacido para ustedes en la ciudad de David un Salvador que es Cristo Señor”*
- b) Meditación: Ayuda a los monaguillos a comprender la importancia de vivir de manera intensa cada tiempo del año litúrgico, haciendo énfasis en esta ocasión en como es bueno prepararse adecuadamente en el Adviento para la fiesta de la Navidad y así celebrar con gozo, durante todo el tiempo de Navidad, que Jesús nace en nosotros.
- c) Aplicación a la vida personal:
 1. ¿Cómo podemos vivir mejor cada tiempo litúrgico?
 2. Un monaguillo debe vivir profundamente cada uno de los tiempos litúrgicos para acercarse cada vez más a Jesús.
 3. Un monaguillo debe compartir con su familia y amigos el verdadero significado del adviento y la navidad, compartir con ellos cuál es la razón de ser detrás de la corona de adviento, las posadas y los regalos.

V. CANTO Y ORACIÓN

- a) Canto:
- b) Oración: Señor, que seamos capaces de vivir cada una de las celebraciones del año litúrgico para estar cada día más cerca de tí.

VI. RESUMEN

El año litúrgico es una celebración de la historia de la salvación.

Inicia con el Tiempo de Adviento en el que, en una gozosa espera, aguardamos por el nacimiento de Jesús. El tiempo de Navidad marca un tiempo de gozo en el mundo, por la llegada de Jesús.

Como monaguillos, es importante conocer el significado de cada una de las fiestas que nos marca el año litúrgico, para así vivir mejor el servicio en el altar, con la actitud adecuada, y crecer espiritualmente.

VII. ACTIVIDAD

Además de asistir al sacerdote en la misa, pondrás atención a lo que Jesús quiere decirte a través del tiempo litúrgico actual. Presta atención a los colores que se usan y si tienes alguna duda, anótala para que la compartas con tu coordinador en la siguiente junta.

VIII. MEMORIZACIÓN

Eclesiastés 3, 1. *“Hay un tiempo para cada cosa, y un momento para hacerla bajo el cielo.”*

DICCIONARIO

Adviento
Año Litúrgico
Color litúrgico
Epifanía
Navidad
Tiempo Litúrgico

DOCUMENTACIÓN

El año litúrgico.
Alejandro E. Pomar
La Biblia on Line
<http://www.labibliaonline.com.ar/WebSites/LaBiblia/Revista.nsf/Indice/AnioLiturgico?OpenDocument&Highlight=0,año%20liturgico>
Enero de 2006

Me acercaré al Altar de Dios. El acólito y su servicio en el altar.
Hna. Claudia Basurto Maciel, fsp.; P. Dionisio Olvera Olvera
Ed. Publicaciones Paulinas, S.A. de C.V. – 2002
ISBN 968-437-290-6

Manual del Acólito
P. Pablo Renders, ofm
Ed. San Pablo 5ª Ed
ISBN 956-256-249-2

¡Acólitos!
A.C.A.N
Casa de la Acción Católica
6ª. Edición, 1991

Sesión 25: El Año Litúrgico: Tiempo Ordinario, Cuaresma y Pascua

OBJETIVO: Que el monaguillo, al comprender la importancia y significado del Tiempo Ordinario, Cuaresma y Pascua dentro del año litúrgico, sea capaz de vivir mejor cada celebración en la que participa.

Oración Inicial

Oración:	Mímica:
Me acerco a Ti y me concentro	Ponerse de rodillas y cruzar los brazos sobre el pecho
Cierro mis ojos, pero no para dormir	Cerrar los ojos e inclinar la cabeza hacia abajo Hacer con la mano derecha la indicación de “no” Colocar las manos juntas al lado de la cabeza (en actitud de dormir)
Porque Tu nos dices, “Estad atentos porque volveré”	Poniéndose de pie Levantando la mano y el dedo índice de la mano izquierda
Y nosotros, nos preparamos todos los días, para crecer en Ti	Colocar las dos manos sobre el pecho, sin cruzarlas Colocar las manos con las palmas hacia arriba a la altura del pecho Extender los brazos hacia arriba

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

En la sesión anterior aprendimos qué es el año litúrgico y cuales son las partes o tiempos que lo componen. Además durante esa sesión revisamos a detalle el significado de los dos primeros tiempos litúrgicos: Adviento y Navidad. Para continuar con los Tiempos litúrgicos que nos faltan, en esta sesión revisaremos el significado del tiempo ordinario, la cuaresma y la pascua de manera que podamos vivirlos mejor y crecer espiritualmente al hacerlo.

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. Pensemos un poco en qué sucede en la Escuela, ¿cómo esta dividido el año escolar?, ¿Cómo sabemos que estamos aprendiendo cada día más?
2. ¿Cómo se visten las personas para que todos sepan que van a la escuela o que van a una fiesta?
3. ¿En qué crees que se parecen estas situaciones a lo que pasa en el año litúrgico?

III. DESARROLLO DEL TEMA

4. El tiempo Ordinario

Dentro del año litúrgico existen dos períodos de Tiempo Ordinario. Estos son los tiempos que caen fuera de los tiempos litúrgicos llamados especiales o “fuertes”, es decir, Adviento, Navidad, Cuaresma o Pascua. Sumando los dos períodos pueden ser 33 o 34, dependiendo del año. El primer período va después del tiempo de Navidad y el segundo al finalizar el tiempo de Pascua.

Es importante aclarar que llamar a este tiempo “ordinario” es sólo un nombre, en realidad, ningún domingo es ordinario o corriente: es el día que nos reunimos todos los católicos en torno a la misa y cada domingo nos recuerda aquél primer día de la semana cuando María Magdalena encontró la tumba de Jesús vacía. Cada uno de los domingos del Tiempo Ordinario nos ayuda, a través de las lecturas, a comprender mejor a Jesús y su mensaje de amor.

En este tiempo los monaguillos deben recordar que:

- Se usa el color verde, que significa esperanza.
- Las celebraciones del domingo, aún cuando no sean de un tiempo fuerte o especial son muy importantes y debemos vivirlas con devoción y actitud de servicio.

5. El tiempo de Cuaresma

La cuaresma inicia cuarenta días antes de la Pascua de Resurrección. Es al igual que el Adviento, un tiempo de preparación. En cuaresma nos preparamos para la pascua de resurrección, desde el Miércoles de Ceniza hasta la tarde del Jueves Santo.

El miércoles de ceniza recuerda a cada cristiano su situación de pecado y la necesidad de convertirse. En este tiempo se nos invita a hacer justicia a través de nuestras limosnas, la oración y el ayuno. El tiempo de cuaresma es un tiempo de conversión. Nos recuerda los cuarenta días que Jesús vivió en el desierto y su lucha contra las tentaciones.

La cuaresma es un período de liturgia sobria, más aún que el adviento y los monaguillos deben recordar que:

- Se usa el color morado, que simboliza sacrificio y penitencia.
- No se dice ni se canta el Gloria
- No se dice ni se canta el Aleluya
- No se colocan flores en el altar

El tiempo de cuaresma culmina con la celebración del triduo pascual, que son los tres días desde la noche del Jueves Santo hasta la noche del domingo de resurrección. En este tema no podemos describir todos los ritos litúrgicos del Triduo... son muchos y muy importantes. Por lo pronto diremos solamente que el triduo pascual comprende todos los sucesos de los “días mayores” de la semana santa y termina con la celebración de la vigilia de la pascua en la que celebramos el paso de Jesús de la muerte a su resurrección.

6. El tiempo de Pascua

El tiempo de Pascua dura siete semanas y comienza con la fiesta de la Pascua de Resurrección. Los cincuenta días que siguen, se prolongan como una sola fiesta, como si fuera un solo gran domingo. Durante todo este tiempo la Iglesia canta la alegría de Cristo Resucitado. Dentro de este tiempo, las celebraciones más importantes son la Ascensión, que celebra el regreso de Cristo Resucitado a la casa del Padre y Pentecostés, que cierra el tiempo pascual y celebra la venida del Espíritu Santo, siendo este el día en que nace la Iglesia.

En este tiempo, los monaguillos deben recordar que:

- Se usa color blanco, que es un símbolo de pureza, alegría y prosperidad.
- Este es un tiempo de fiesta, ¡Jesús ha resucitado y va a donde está el Padre para prepararnos un lugar!

Después del tiempo de Pascua, viene la segunda secuencia de Tiempo Ordinario, que ya mencionamos anteriormente y el año litúrgico termina con el último domingo del tiempo ordinario: la fiesta de Cristo Rey.

IV. PALABRA DE DIOS

- a) Lectura:
- b) Meditación: Ayuda a los monaguillos a comprender la importancia de vivir de manera intensa cada tiempo del año litúrgico, haciendo énfasis en esta ocasión en como es bueno prepararse adecuadamente durante la Cuaresma para la fiesta de la Resurrección y así celebrar con gozo, durante todo el tiempo de Pascua, que Jesús ha resucitado y esta junto al Padre.
- c) Aplicación a la vida personal:
 - 1. ¿Cómo podemos vivir mejor el tiempo ordinario?
 - 2. Un monaguillo debe vivir profundamente cada uno de los tiempos litúrgicos para acercarse cada vez más a Jesús.
 - 3. Un monaguillo debe compartir con su familia y amigos el verdadero significado de la cuaresma y la pascua, compartiendo con ellos cuál es la razón de ser detrás de los viernes de cuaresma, las vacaciones de semana santa y la fiesta de resurrección.

V. CANTO Y ORACIÓN

- a) Canto:
- b) Oración: Señor, que seamos capaces de vivir cada una de las celebraciones del año litúrgico para estar cada día más cerca de tí.

VI. RESUMEN

El año litúrgico es una celebración de la historia de la salvación. Después de los tiempos de adviento y navidad, llega el primer período del tiempo ordinario, que nos da la oportunidad de conocer más a Jesús y su mensaje de amor. Posteriormente viene el Tiempo de Cuaresma, en el que nos preparamos para vivir dignamente el triduo pascual. El tiempo de Pascua, por su parte, es una gran celebración de la resurrección de Jesús. Al finalizar el tiempo de pascua viene el segundo período de Tiempo Ordinario con el que concluye el Año litúrgico.

Como monaguillos, es importante conocer el significado de cada una de las fiestas que nos marca el año litúrgico, para así vivir mejor el servicio en el altar, con la actitud adecuada, y crecer espiritualmente.

VII. ACTIVIDAD

Además de asistir al sacerdote en la misa, pondrás atención a lo que Jesús quiere decirte a través del tiempo litúrgico actual. Piensa especialmente, en todas las cosas extraordinarias que Jesús te dirá este siguiente domingo, a través de la lectura del evangelio. Coméntalo en la siguiente junta con tus compañeros.

d) MEMORIZACIÓN

Eclesiastés 3, 1. *“Hay un tiempo para cada cosa, y un momento para hacerla bajo el cielo.”*

DICCIONARIO

Año Litúrgico
Color litúrgico
Cuaresma
Pascua
Tiempo Ordinario
Tiempo Litúrgico
Triduo Pascual

DOCUMENTACIÓN

El año litúrgico.

Alejandro E. Pomar

La Biblia on Line

<http://www.labibliaonline.com.ar/WebSites/LaBiblia/Revista.nsf/Indice/AnioLiturgico?OpenDocument&Highlight=0,año%20liturgico>

Enero de 2006

Me acercaré al Altar de Dios. El acólito y su servicio en el altar.

Hna. Claudia Basurto Maciel, fsp.; P. Dionisio Olvera Olvera

Ed. Publicaciones Paulinas, S.A. de C.V.

2002

ISBN 968-437-290-6

Manual del Acólito

P. Pablo Renders, ofm

Ed. San Pablo

5ª Ed

ISBN 956-256-249-2

¡Acólitos!

A.C.A.N

Casa de la Acción Católica

6ª. Edición, 1991

Sesión 26: El amor a Dios

OBJETIVO: Que el niño se decida a vivir amando a Dios continuamente.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD.

Puedes colocar una imagen del Sagrado Corazón.

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Qué es para ti el amor a Dios?
2. ¿Cómo amas a Dios en tu vida diaria?
3. ¿Qué te impide amar a Dios?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza	Para entender
<p>1. Algunos piensan que es imposible o muy difícil amar a Dios. Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar. De múltiples maneras en su historia, y hasta el día de hoy, los hombres han expresado su búsqueda de Dios por medio de sus creencias religiosas. Se alegra el corazón de los que buscan a Dios.</p>	<p>¿Qué significa imposible? ¿Cómo expresa el hombre su amor a Dios?</p>
<p>2. ¿Qué es el amor a Dios? El amor a Dios consiste en que guardemos sus mandamientos.</p>	<p>¿Qué es aceptar a Dios?</p>
<p>3. Como amar a Dios. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó y nos envió a su Hijo. Entonces amémonos nosotros porque Él nos amó primero. Quien no ama a su hermano no puede amar a Dios. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo.</p>	<p>¿Cómo manifestamos el amor a Dios? ¿Qué es amar?</p>

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: **Dt. 6, 4-9**
- b) Meditación: Ayuda al niño a reflexionar sobre el amor a Dios a través de los mandamientos, poniendo énfasis en el primero.
- c) Aplicación a la vida personal:
 1. ¿De qué manera expresas tu amor a Dios?
 2. ¿Qué necesitas para amar a Dios con todas tus fuerzas y con todo tu corazón?
 3. ¿De todas las cosas que haces, en cual no amas a Dios?

V. CANTO Y ORACIÓN.

Canto: "Amarte solo a ti, Señor"

Oración: Él me mira y yo lo miro, Él me habla y yo lo oigo, Él me oye y yo le hablo, Él me da su amor y yo le doy el mío.

VI. RESUMEN.

Amar a Dios es una decisión, es el camino que elegimos y queremos seguir por voluntad propia.

El amor a Dios es una gracia que Dios nos concede, porque él nos amó primero, ese amor con que nos ama es el Espíritu Santo que nos da para que nosotros lo amemos con ese mismo Espíritu a Él y a los hermanos.

El Amor a Dios se vive con actos concretos, mediante el cumplimiento de los mandamientos, la oración, la palabra de Dios, etc. Este modo de vivir es siempre libre.

VII. ACTIVIDAD.

Día 1:

Día 2:

Día 3:

Día 4:

Día 5:

Día 6:

Día 7:

VIII. MEMORIZACIÓN.

Dt. 6, 4-5. "El Señor nuestro Dios es el único Señor, amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza".

DICCIONARIO.

Aceptar:

Amar:

Expresar:

Imposible:

Manifestar:

DOCUMENTACIÓN.

Desarrollo del tema 1: CATIC. 27-28; Sal. 105, 3.

Desarrollo del tema 2: 1 Jn. 5, 3-4.

Desarrollo del tema 3: 1 Jn. 4, 10; 4, 19; 20-21; Rm. 5, 5.

Sesión 27: Jesús ama y nos enseña a amar

OBJETIVO: Que el niño conozca que el amor de Dios se manifiesta en el amor a los demás.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD.

Te recomendamos que de ambientación coloques un Cristo

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Crees que en tu modo de hablar o en tu comportamiento está presente el amor al prójimo? , ¿por qué?
2. ¿Por qué nos ha puesto el ejemplo del amor al prójimo?
3. ¿Por qué la venganza es mala?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza	Para entender
1. Dios Ama al Hombre por medio de Jesús. El hombre es la única criatura a la que Dios ama por sí misma. Y Dios amó tanto al mundo que envió a su único Hijo. Jesús ama tanto a los hombres que les invita a la conversión, sin la cual no pueden entrar en el Reino, les muestra con palabras y con hechos la misericordia y el amor del Padre hacia ellos y la prueba suprema de ese amor será el sacrificio de su propia vida. El amor de Dios es tan grande que siente compasión del hombre sin distinción, los reprende, corrige y enseña como un pastor hace volver a su rebaño.	¿Qué significa amar? ¿Qué es la conversión? ¿Qué significa misericordia? ¿Qué es un sacrificio? ¿Qué significa compasión?
2. Jesús nos enseña que debemos amar a Dios en nuestros hermanos. Jesús nos enseña a amar a través de los mandamientos “al Señor tu Dios amarás con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu inteligencia y con todas tus fuerzas...”, y después nos muestra el del amor a los demás diciendo “... amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que estos”. Otra manera de amar a Dios por medio de nuestros hermanos es la que nos muestra Jesús en el ejemplo: él buen samaritano que presta ayuda a su prójimo.	¿Qué son los mandamientos? ¿Qué significa prójimo? ¿Qué es un buen samaritano?

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Mt. 22, 34-40.
- b) Meditación: Ayuda al niño a comprender y aceptar ser amado por Dios, para poder amar a los demás.
- c) Aplicación a la vida personal:
 - 1. En tu colonia hay gente que no conoce a Dios y que te hace daño. ¿Cómo vives en esa circunstancia el amor al prójimo?
 - 2. Lc. 23, 34: Jesús dice: “Padre perdónalos porque no sabe lo que hacen”. ¿Cómo lo aplicas a tu vida diaria?.

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto: “Si yo no tengo amor”.
- b) Oración: Demos gracias al Padre celestial por todo el amor que nos muestra y especialmente por enseñarnos a amar a nuestros hermanos como Él nos ama.

VI. RESUMEN.

Dios nos pide una respuesta de amor hacia Él y hacia los demás, porque Él nos da su amor para amarlo en nuestros hermanos.

VII. ACTIVIDAD.

- Día 1: Lc 10, 25-37. Lee y medita lo que aquí se dice.
- Día 2: Dibuja al buen samaritano que ayuda a su prójimo.
- Día 3: Visita a algún vecino y ayúdalo en alguna actividad.
- Día 4: Dialoga con tus papás acerca de lo que descubriste al ayudar a tu vecino.
- Día 5: Visita el Asilo de ancianos.
- Día 6: Saluda a los niños de la calle y háblales del amor de Dios.
- Día 7:

VIII. MEMORIZACIÓN.

Jn. 15, 13. “Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos”.

DICCIONARIO.

Amar:
Buen samaritano:
Compasión:
Conversión:
Mandamientos:
Misericordia:
Prójimo:
Sacrificio:

DOCUMENTACIÓN.

Desarrollo del tema 1: LG. 2; Jn. 3, 16; CATIC. 545; Lc. 15, 17; Mt. 26, 28; Eclo. 18, 13-14.
Desarrollo del tema 2: Mc. 12, 29-31; Lc. 10, 29-37.

Sesión 28: La amistad: Un tesoro que debemos encontrar y conservar

OBJETIVO:

Fomentar en los niños el valor de la amistad y las herramientas necesarias para conservarla.

I. INTRODUCCIÓN DEL CURSO

Lo normal es que nos guste tener amigos: el ser humano es social por naturaleza, crece y madura con el trato con otras personas. Y así como la familia nos proporciona fundamentalmente compañía, afecto cotidiano, apoyo incondicional, estabilidad emocional y una dimensión trascendental de la vida (un proyecto compartido, el progreso de nuestros hijos), los amigos aportan preferentemente aire fresco, diversidad, entretenimiento, la posibilidad de desarrollar pasatiempos y de comunicarnos en un ambiente de sencillez y libertad. Y, no pocas veces, la oportunidad de evadirnos de los problemas diarios. Pero no todos los amigos son igual de importantes; hoy enfoquémonos en esos que muestran interés por lo que nos ocurre, de los que siempre están dispuestos a darnos un consejo, apoyo, cercanía y afecto; en otras palabras, los buenos amigos, los indispensables

II. PARTIR DE LA REALIDAD

1. Empezar haciendo un dibujo de lo que representa para mi la amistad.
2. Todas las cualidades que DEBE tener un amigo.
3. Se guarda el dibujo y se empieza el tema.

III. DESARROLLO DEL TEMA

Conforme pasan los años, algunos tendemos a volvernos reservados, egoístas o individualistas. Así, nos hacemos exigentes y menos abiertos, tolerantes y comprensivos, con lo que nos cuesta horrores hacer nuevos amigos e incluso mantener los que teníamos. Con lo fácil que es perder un amigo, qué difícil resulta recuperarlo, pensamos, como si la culpa no fuera nuestra. Pero sepamos que una persona que muestra capacidad para hacer nuevos amigos evidencia una apertura mental y una sociabilidad superiores a quien se ve incapaz para conseguirlo.

Cada persona, de todos modos, es un mundo: algunas gustan de amistades íntimas y otras prefieren una relación más superficial, pero también hay quien tiene unos pocos amigos íntimos mientras que con los otros comparte la vida social menos personal. La clave no es tener muchos amigos, sino los suficientes para satisfacer nuestra necesidad de relación ajena a la familia, los vecinos. Podemos tener muchos amigos y que, sin embargo, no nos "llenen". En ese caso, es hora de plantearnos la necesidad de cambiar o ampliar nuestra red de amigos.

Dar y recibir

La amistad es una relación de intercambio. No vale que se quiera mantener una amistad con alguien, ambas personas han de desearlo y deben participar de un similar concepto de lo que significa la amistad y de la implicación que tiene. Para reflexionar y para decidir sobre nuestras dudas, para admitir sin derrumbarnos las frustraciones y el dolor, necesitamos experiencias, conocimientos y seguridades que han provenir también de nuestro exterior y de nuestra familia. Gracias a los amigos nos vamos conociendo, nos desarrollamos y tenemos la compañía necesaria para recorrer la vida sin miedo excesivo a las caídas, ya que actúan como amortiguador, como un punto de apoyo para seguir adelante. No con todos los amigos mantenemos sentimientos la misma confianza. La diferencia está en cuánto y cómo compartimos, en el grado de que tan cercano nos sintamos con el otro. Las situaciones difíciles por las que todos pasamos se encargan de distinguir la calidad de nuestras amistades. Porque es muy habitual que amigos de toda la vida mantengan una relación superficial en la que compartir el tiempo de ocio es la única característica de la relación. Por otro lado, la relación que mantenemos con los amigos es diferente a los papas, actúan en planos distintos de nuestra vida, complementarios pero difícilmente iguales. Podemos compartir amigos con nuestros hermanos o familiares, pero es más rico mantener algunos que sean exclusivamente nuestros.

Frenos para tener amigos y amigas

- **Un estilo de vida poco abierto a los demás.** Si no nos proporciona oportunidades de relacionarnos y no hacemos nada por cambiarlo, la soledad será nuestra única compañía.
- **La baja autoestima y el complejo de inferioridad.** Si no confiamos en el valor de nuestra aportación, tenderemos a menospreciarnos y a aislarnos. Pocas personas resultan menos interesantes que las que tienen un bajo concepto de sí mismas. Si pensamos que no valemos nada, será difícil que iniciemos cualquier cosa, y menos si conlleva un riesgo de fracaso. Y cuando la propuesta de relación provenga del exterior, lo más probable es que, por miedo, no atendamos la llamada o no sepamos hacerlo eficazmente.
- **Los miedos.** A no gustar, a no cumplir con las expectativas que creemos se tienen de nosotros, a no estar a la altura de las circunstancias. Miedo a que si se nos conoce a fondo, se nos abandonará.
- **La falta de habilidades de comunicación.** Decir lo que se piensa no es el problema, sino la forma en que se dice. Empatía (ponerse en lugar del otro) y asertividad (expresarnos con libertad y sinceridad, sin herir ni menospreciar) son la clave.
- **El autoengaño.** Creer que lo damos todo, que siempre estamos a disposición del otro y, por tanto, esperar lo todo de nuestras amistades. El acaparamiento y la tensión a que sometemos a los amigos hace que quien se acerca acabe alejándose y nos suma en un sentimiento de incompreensión que termina reforzando el autoengaño.
- **Pretender tener siempre la razón,** conducirse de forma altanera, intolerante o roñosa.
- **La frialdad,** tanto en el campo verbal como en el gestual. La falta de emotividad, de acercamiento, de un abrazo, de una caricia.

IV. PALABRA DE DIOS

- a) Lectura: Juan 15, 12-17
- b) Meditación: Leerla y compartirla entre los demás.
- c) Aplicación a la vida personal:
 1. ¿Cuánto has aprendido del o que el Señor te ha dado?
 2. ¿Cuánto amasa tu familia, amigos, compañeros, vecinos, etc?

V. CANTO Y ORACION

Oración: (Se le pedirá a algunos de los niños, que dirijan la oración y ellos la terminen)

VI. RESUMEN

Para ser buen amigo...

- **Sal de tu caparazón:** ahí fuera no están los peligros, sino las oportunidades de encontrarte a través de los otros.
- **Valora quién eres y tus habilidades,** e intenta saber lo que estás aportando y lo que puedes aportar si te lo propones.
- **Cuida tus formas de expresión:** mantén una actitud positiva y respetuosa. Pide lo que necesitas. Da las gracias por lo que se te da y pide disculpas si has ofendido.
- **Muéstrate como eres,** no como crees que los demás quieren que seas. La sinceridad comienza en uno mismo.
- **Sé generoso a la hora de compartir,** tanto cosas, como sentimientos y opiniones.

- **Dedica regularmente tiempo a tus amigos**, que no son la solución para cuando no tienes otra cosa mejor que hacer. Trasmíteles, con tu actitud diaria, que ocupan un lugar importante en tu vida
- **Cultiva la relación** con interés y dedicación.
- **Muestra sensibilidad y afecto**. Utiliza gestos amables y cariñosos. Cuando las palabras sobran, necesitamos apoyo, afecto y comprensión
- **Una buena amistad es un tesoro que debemos conservar**. Apenas hay enojos que no puedan superarse entre amigos de verdad. Dejemos el orgullo a un lado, y hagamos lo posible por recuperar la armonía.
- **Y lo más importante**: a un buen amigo se le atiende y se le escucha siempre que realmente lo necesite.

VII. ACTIVIDAD

Se saca de nuevo el dibujo y se pide que reflexionemos en ese montón de cualidades que le pedimos a un amigo. ¿Yo tengo esas cualidades? ¿Yo soy ese amigo que pido? ¿Qué estoy haciendo por mis amigos? ¿Para conservarlos?

Se cierra con un compromiso hacia la amistad, ¿que voy a hacer ahora por un amigo? Ejemplo pedir por el porque van a operar a su mama, ayudarlo en la tarea, buscarlo mas porque es hijo único para salir a jugar, etc.

VIII. MEMORIZACION

Juan 15,12 – “Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado”

DICCIONARIO

Autoestima consistente: Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente por un adulto significativo.

Introspección: Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta

DOCUMENTACION

Sesión 29: El amor al prójimo

OBJETIVO: Animar al niño a vivir cristianamente, rechazando las falsas ideas del amor.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD.

Puedes ambientar con recortes de periodico donde se refleje el sufrimiento de personas a consecuencia de la falta de amor

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Has oído a alguien decir que ama a otra persona?
2. ¿Qué entiendes por esta afirmación?
3. ¿Has dicho a alguien que lo amas? ¿Por qué?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza

1. Lo que no es el amor.

Pasión por otra persona o gran compasión por los que sufren.

Estar al servicio de los gustos de los demás.

Amar no consiste en “no hacer daño a los demás”, pero tampoco “es no hacer el bien”.

Algunos piensan que amar a alguien es aliarse cuanto sea posible para que nos llegue ese buen sentimiento, otros piensan que el amor es algo puramente emocional y no algo que brota de la inteligencia y de la voluntad del hombre.

2. ¿Qué es el amor cristiano?

El amor cristiano consiste en hacer el verdadero bien a los demás, por propia decisión no por convicción, y en plena libertad, para que el hombre alcance lo que Dios quiere de él y llegue a ser plenamente hombre. (GS 26)

3. La Palabra de Dios.

Mi mandamiento es éste; Amense unos con otros como yo los he amado. (Jn 15, 12)

“El que ama al prójimo ha cumplido la ley”.

(Rm 13, 8)

Parábola de “El buen Samaritano”. (Lc 10, 29)

4. ¿Qué hacer para vivir el amor cristiano?

Decidir amar al prójimo.

Discernir cual es el bien que verdaderamente necesita nuestro prójimo.

Poner nuestra persona completa al servicio de los otros.

No esperar reconocimiento de los demás o recompensa por amarlos.

Para entender

- ¿Qué entiendes por pasión?
- ¿En qué consisten “los gustos”?
- ¿Qué entiendes por “no hacer daño”?
- ¿Es suficiente esto para amar?
- ¿Qué diferencia existe entre la emoción y la inteligencia?

¿Qué es la voluntad?

- Explica ¿qué es el amor?
- ¿Cómo es el amor del cristiano?
- ¿En qué consiste el amor al prójimo?

¿Qué es un mandamiento o mandato?

- ¿Cómo se manifiesta el amor del cristiano?
- ¿Qué se entiende por discernir?
- ¿Qué se entiende “por el bien”?

¿Qué es una recompensa?

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Lc 10, 25-37.
- b) Meditación: Ayudar a comprender al niño la importancia de ser compasivo con el prójimo como lo hizo el buen samaritano.
- c) Aplicación a la vida personal:
 - 1. ¿Cómo ayudarás a los demás?
 - 2. ¿A quien te pide Dios que ames especialmente?

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto: “ Un Mandamiento Nuevo”.
- b) Oración: Señor Jesús, tú que nos pides que amemos a los demás, danos de tu amor para amarte a ti y al prójimo, con el amor que quieres que te amemos.

VI. RESUMEN.

El verdadero amor de nosotros los cristianos está en la decisión de entregar nuestro ser y todo lo que somos al bien de los demás, siguiendo la voluntad de Dios que está empeñado en llevar a los hombres a su plenitud humana, es por tanto, un acto de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad.

VII. ACTIVIDAD.

Día 1:
Día 2:
Día 3:
Día 4:
Día 5:
Día 6:
Día 7:

VIII. MEMORIZACIÓN.

Jn 13, 34. “Un mandamiento nuevo les doy, que se amen unos a otros como yo los he amado”.

DICCIONARIO.

Amor: Sentimiento del ánimo hacia lo que place
Compasión: Piedad, lástima.
Decisión: Acción de decidir, determinación.
Emoción: Alteración del ánimo provocada por la alegría, la sorpresa, el miedo, etc.
Inteligencia: Facultad de concebir, conocer y comprender las cosas.
Mandamiento: Ordenar, encargar.
Pasión: Perturbación o efecto violento y desordenado del ánimo: dominado por la pasión.
Plenitud: Completo desarrollo o crecimiento.
Prójimo: Todo ser humano considerado bajo el concepto de respeto mutuo y benevolencia que nos debemos por ser todos hijos de un mismo Padre.
Voluntad: Facultad o potencia que mueve a hacer o no una cosa.

DOCUMENTACIÓN.

Desarrollo del tema 1: CATIC. 1768; Lc 18, 11.
Desarrollo del tema 2: GS 26, 2.
Desarrollo del tema 3: Rm 13, 8-10; CATIC. 2196; Jn 13, 15; Lc 10, 29-37.
Desarrollo del tema 4: 1Co 13, 4-7.

Sesión 30: Jesús muere y resucita por nosotros

OBJETIVO: Que el niño descubra el Misterio Pascual y lo asuma en su vida diaria.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD.

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Has pensado alguna vez en tu propia muerte?
2. ¿Sabes de alguien que haya muerto para salvar a otra persona de algún mal?
3. ¿Podrías tú hacer lo mismo? ¿Por qué?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza

1. La Muerte redentora del Señor Jesús.

Tomando como punto de partida el anuncio del profeta Isaías en sus cuatro cánticos del “Siervo de Yahvé”, podemos decir que la muerte de Jesús no es un producto del azar, sino misterio de redención universal.

Jesús viene a “hacer la voluntad del Padre” que es salvar a todos los hombres. Por eso “Cristo ha muerto para que nuestros pecados sean perdonados”.

2. La Resurrección del Señor Jesús.

“Pero, si Cristo no fue resucitado, nuestra predicación ya no contiene nada, ni queda nada de lo que creen ustedes”.

La resurrección de Jesús es la verdad central de la vida cristiana.

Nadie fue testigo ocular de la resurrección y ningún evangelista lo describe. Nadie puede decir como sucedió físicamente, pero es un acontecimiento demostrable por el sepulcro vacío y por la realidad de los encuentros con los apóstoles.

Se trata de un acontecimiento que trasciende y sobrepasa a la historia. Según narran las escrituras, “El primer día de la semana, muy temprano cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue a visitar el sepulcro. Vio que la piedra de entrada estaba removida”.

3. Nuestra Resurrección.

Cristo resucitó de entre los muertos. Es el primero y como las primicias de los que duermen. Un hombre trajo la muerte; un hombre también trae la resurrección de los muertos. Todos mueren por ser de Adán y todos recibirán la vida por ser de Cristo. Por este Misterio Pascual (Muerte y Resurrección) Cristo resucitado vive en el corazón de sus fieles. En Él los cristianos “saborean los prodigios del mundo futuro”.

Para entender

¿Qué se entiende por “muerte redentora”?

¿Qué significa “profecía”?

¿Cómo cumple Jesús la voluntad del Padre?

¿Qué entiendes por “resurrección”?

¿Qué es el centro de la fe?

¿Qué significa ser “testigo del resucitado”?

¿Qué diferencia hay entre Adán y Cristo?

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Lc 24, 13-32. Lee atenta y cuidadosamente este pasaje bíblico.
- b) Meditación:
 - 1. ¿De que hablan los discípulos?
 - 2. ¿De que habla Jesús?
 - 3. ¿Notas algún cambio en la vida y actitudes de los discípulos, después que Jesús les explica las Escrituras?
 - 4. ¿Qué hacen después de reconocer a Jesús?
- c) Aplicación a la vida personal:
 - 1. ¿Qué debo hacer para participar de la Resurrección del Señor Jesús?
 - 2. ¿Soy consciente, como los discípulos de Emaús, que es el Señor Jesús el que camina y habla conmigo?
 - 3. Ahora yo también debo anunciar que el Señor ha resucitado. ¿Cómo puedo hacerlo?

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto: "El Señor Resucitó, ¡Aleluya!
- b) Oración: Jesús resucitado ha vencido el poder del Mal. Me has liberado de la muerte y me has dado tu propia vida. Ahora todos somos tus hermanos, porque nos has hecho hijos de Dios para siempre. Concédeme ser siempre fiel a tu amor y a la vida nueva que nos has dado.

VI. RESUMEN.

Por su muerte Jesús nos libera del pecado, por su resurrección nos abre el acceso a una nueva vida, es decir nos devuelve a la gracia de Dios.

VII. ACTIVIDAD.

- Día 1: Nos reuniremos en pequeños equipos, para elaborar una pequeña lista de las actitudes nuevas que surgen por la vida de Dios, presente en cada uno de nosotros.
 - Día 2: Hoy haremos el propósito de vivir dos de las nuevas actitudes que elaboramos ayer.
 - Día 3: Invitaremos a nuestra familia para que evaluemos cómo está viviendo la vida del Resucitado.
 - Día 4: Integraremos dos nuevas actitudes a las del día 2, de manera que crezcamos en la vida de la gracia. (Ahora ya son cuatro las actitudes las que estaremos viviendo).
 - Día 5: Nos reuniremos nuevamente en los pequeños grupos para compartir nuestras experiencias de fe y vida del Resucitado.
 - Día 6: Integraremos dos nuevas actitudes a las del día 2, de manera que crezcamos en la vida de la gracia. (Ahora ya son seis actitudes las que estamos viviendo).
 - Día 7: Nos reuniremos con nuestro catequista para poner en común todas las gracias que vivimos en esta semana.
- Terminaremos con una pequeña visita al Santísimo Sacramento.

VIII. MEMORIZACIÓN.

Col. 3, 1. "Así pues, si han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde se encuentra Cristo, sentado a la derecha de Dios".

DICCIONARIO.

- Adán: El primer hombre creado por Dios.
- Cristo: El Mesías, el ungido, el Hijo de Dios.
- Cumplir la profecía: Realizar lo anunciado.
- Misterio: Cosa que no se puede comprender, inaccesible a la razón.
- Muerte: Separación del cuerpo y alma, término de la vida.
- Pascua: Fiesta solemne de la resurrección del Señor.

Pecado: Hecho, dicho, deseo de pensamiento y omisión contra la ley de Dios.

Primicia: Principio que produce cualquier cosa. Produce algo nuevo.

Redención: Acción de redimir o redimirse.

Resucitar: Volver a la vida.

Testigo: Persona que pronuncia una cosa.

DOCUMENTACIÓN.

Desarrollo del tema 1: Is 42, 1-9, 1-7; 50, 4-11; 52, 13-53; Jn 3, 16; 1Co 15, 3.

Desarrollo del tema 2: 1Co 15, 14; CATIC. 647; Jn 20, 1.

Desarrollo del tema 3: 1Co 15, 20-22; Hb 6, 5.

Sesión 33: María la elegida

OBJETIVO: Que el niño descubra cómo Dios elige a María para ser la Madre de su Hijo.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD.

II. PARTIR DE LA REALIDAD.

1. ¿Qué es una vocación?
2. ¿Cuál fue la vocación de María?
3. ¿Te has preguntado cuál es tu vocación?

III. DESARROLLO DEL TEMA.

Enseñanza

Para entender

“Si por una mujer entro el pecado, por otra mujer entraría la salvación.”

1. María la Elegida.

“Dios envió a su Hijo para formarle un cuerpo”. Por eso desde toda la eternidad Dios escogió para ser madre de su Hijo, a una hija de Israel, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David, el nombre de la virgen era María.

¿Qué significa formarle un cuerpo al Hijo de Dios?

¿Qué significa desposada?

2. La Anunciación de María.

El Ángel entró en casa de María y le dijo “llena de gracia el Señor está contigo”, el Ángel le propone la voluntad de Dios: “Vas a quedar embarazada y darás a luz a un hijo al que pondrás por nombre Jesús”. “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra”.

¿Qué significa llena de Gracia?

¿Cuál es la voluntad de Dios?

3. María la sierva del Señor.

Dijo María: “yo soy la sierva del Señor, hágase en mí lo que tú has dicho”.

¿Qué significa ser la sierva del Señor?

IV. PALABRA DE DIOS.

- a) Lectura: Lc.1, 26-38.
- b) Meditación: Ayuda al niño a que medite sobre el llamado que Dios hace a María.
- c) Aplicación a la vida personal: Yo, ¿cómo respondo al llamado que Dios me hace?

V. CANTO Y ORACIÓN.

- a) Canto: “La Elegida”. (Una entre todas fue la elegida)
- b) Oración: Rezar del Ángelus.

VI. RESUMEN.

María predestinada es preservada, ya que será la madre de Jesús. El Ángel enviado por Dios le comunica la elección de ser la Madre del Salvador. María acepta la voluntad de Dios, por su fe y confianza en aquél que la llama. Dios la protege con su Espíritu por responder a esta elección.

VII. ACTIVIDAD.

Día 1: Para qué te ha elegido Dios.

Día 2: Pregunta a tus papás si ellos saben lo que Dios les pide en su vida, y cómo lo han cumplido.

Día 3:

Día 4:

Día 5:

Día 6:

Día 7:

VIII. MEMORIZACIÓN.

Lc. 1, 38: Dijo María: “ He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

DICCIONARIO.

Llena de gracia: Amada y favorecida.

Gracia: Es el poder que tiene Dios para sanar nuestro espíritu.

Eternidad:

Desposada:

DOCUMENTACIÓN.

Desarrollo del tema: Is.7, 14.

Desarrollo del tema 1: Gál.4, 4; Lc.1, 26-35; CATIC. 488.

Desarrollo del tema 2: Lc.1, 28; Lc.1, 31, 35.

Desarrollo del tema 3: Lc.1, 38.

Sesión 34: Vestiduras del sacerdote

OBJETIVO: Dar a conocer al monaguillo los ornamentos que un sacerdote puede llegar a utilizar y el significado que éstos tienen para que el respeto que le tiene al sacerdote aumente todavía más y pueda ver en él al Cristo que todo católico debe ver.

Oración Inicial: Éxodo 28, 1-5 - Las vestiduras del sacerdote

Haz venir junto a ti, de en medio de los israelitas, a Aarón, tu hermano, y a sus hijos con él para que sean mis sacerdotes; Aarón, Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón. Harás para Aarón, tu hermano, vestiduras sagradas que le den gloria y majestad. Hablarás con hombres expertos, a quienes yo he dotado de genio artístico, para que confeccionen las vestiduras de Aarón, a fin de consagrarse para que sea mi sacerdote. Estas son las vestiduras que han de preparar: un pectoral y un efod, un manto, una túnica a cuadros, una tiara y un cinturón. Harán las vestiduras sagradas para Aarón y para sus hijos a fin de que me sirvan como sacerdotes. Emplearán oro, púrpura violeta, escarlata y carmesí, y lino torzal.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

Los vestidos, además de su función protectora y estética, pueden tener una intención simbólica: no es indiferente el vestido de una novia, o el de las autoridades, o el de uno que está en una fiesta o de luto, o el hábito de una u otra familia religiosa. En la Biblia, el vestido blanco es, por ejemplo, el vestido del anciano que ve Daniel, el de los ángeles en las apariciones pascuales o el de los vencedores del Apocalipsis.

También en la celebración litúrgica juega la vestidura un papel no indiferente. A veces son los fieles los que se revisten de un modo especial: es claro el simbolismo del vestido blanco que se impone al recién bautizado, y que en los primeros siglos conservaban desde la Vigilia Pascual hasta el domingo siguiente. La “toma de hábito” de los religiosos (o por el contrario “colgar los hábitos”), expresa con el cambio de vestidos la nueva situación de la persona, como se hace en la vida social con la “investidura” en un cargo determinado, por ejemplo, de juez o de catedrático. Sigue siendo verdad que “el hábito no hace al monje”, pero tampoco es indiferente cómo va vestida una persona. Basta ver la viva discusión sobre el vestido en las primeras comuniones.

II. PARTIR DE LA REALIDAD

4. Si vas a una fiesta, ¿qué tipo de ropa usas?
5. En una boda, ¿los novios visten igual que los demás invitados?
6. Al realizar una fiesta en tu casa, ¿te gusta vestir bien?
7. ¿Qué tan importante es asistir bien vestido a una misa?
8. ¿El sacerdote como viste al oficiar una misa?
9. ¿Visten igual un sacerdote, un obispo y el papa?

III. DESARROLLO DEL TEMA

Los vestidos litúrgicos: significado y sentido

Normalmente unos novios acuden a su boda vestidos como tal y no de forma ordinaria. El vestido diferencia las personas (autoridades, militares, jueces, distintas clases de familias, religiosas...) y las circunstancias (luto, fiesta, solemnidad, etc). Es un elemento, no esencial, pero muy expresivo en todo el complejo de las comunicaciones humanas y sociales.

No es extraño que también en la celebración cristiana el vestido tenga su importancia. Además de obedecer a las leyes de la psicología humana o de las diferenciaciones sociales, en este



caso el vestido apuntará a la naturaleza del misterio que los cristianos celebramos. Una Misa en la que el presidente no se reviste de modo especial, "valdría" igual: pero ciertamente sería una celebración muy poco digna y poco expresiva de lo que la comunidad cristiana entiende de la Eucaristía. Se puede celebrar el sacramento de la Reconciliación sin vestidos litúrgicos, pero el nuevo Ritual indica que, si se hace en la iglesia, el ministro reciba a los penitentes revestido de alba y estola: el vestido quiere de alguna manera expresar que lo que allí sucede no es un simple diálogo entre amigos, sino una "celebración" eclesial.

No es el caso de absolutizar la importancia de un vestido o de otro. Jesús criticó duramente a los fariseos y sacerdotes de su tiempo por la idolatría en que habían caído en relación a pequeños detalles, entre ellos el del vestido. Pero el otro extremo sería el descuidar la función que, tanto en la vida como en la celebración cristiana, pueden tener las formas de vestir, sobre todo cuando se trata de los ministros que actúan en ella.

¿También los fieles revestidos?

Se ha encontrado que en la antigüedad no sólo quien oficiaba la celebración se revestía apropiadamente para la misma, sino que toda la asamblea expresaba su acción festiva con túnicas especiales.

En la actualidad, en algunas ocasiones las personas acentúan la solemnidad o las características de algunas celebraciones utilizando vestidos especiales, por ejemplo: en la celebración del Matrimonio, sobre todo por parte de la novia; en la primera Comunión; en la profesión religiosa, sobre todo en la imposición de los diferentes hábitos de las varias familias religiosas...

En el sacramento del Bautismo, después del gesto central del agua, entre las acciones simbólicas "complementarias", está también la de la imposición de un paño blanco sobre el bautizado. La intención es clara; el nuevo "estado" del cristiano es un estado de gracia, de "revestimiento de Cristo" (Gal 3,26; Rom 13,14). Su dignidad y el don de la nueva vida en Cristo, se significan oportunamente con un vestido blanco y que se puede conservar como recuerdo del sacramento celebrado. En este caso, el vestido quiere ayudar a entender en profundidad lo que sucede en el sacramento del Bautismo.

Por lo general, la comunidad cristiana puede considerarse que subraya la Eucaristía dominical con sus vestidos de fiesta. También aquí el vestido tiene su elocuencia: los cristianos se "endomingan" el día del Señor, distinguiéndolo de los días de trabajo, acudiendo así a su reunión más festiva de la Eucaristía.

Los vestidos de los ministros: historia

Pero son los ministros, sobre todo el presidente de la celebración, los que tradicionalmente se revisten con atuendos especiales en el ejercicio de su ministerio.

Ya en la liturgia de los judíos se concedía importancia, a veces exagerada, a los vestidos de los celebrantes. Se veía en ellos un signo del carácter sagrado de la acción, de la gloria poderosa de Dios y de la dignidad de los ministros. Así se describen, por ejemplo, los ornamentos litúrgicos de un sumo sacerdote: "cuando se ponía su vestidura de gala y se vestía sus elegantes ornamentos, al subir al santo altar, llenaba de gloria el recinto del santuario" (Ecclo 50,11).

En los primeros siglos no parece que los ministros cristianos significaran tal condición con vestidos diferentes, ni dentro ni fuera del culto. En todo caso lo hacían con vestidos normales de fiesta, con las túnicas grecorromanas largas.

Todavía en el siglo V el papa san Celestino I, en una carta a los obispos de las provincias galas de Vienna y Narbona, se queja de que algunos sacerdotes hayan introducido vestidos especiales: ¿por qué introducir distinciones en el hábito, si ha sido tradición que no? "Nos

tenemos que distinguir de los demás por la doctrina, no por el vestido; por la conducta, no por el hábito; por la pureza de mente, no por los aderezos exteriores" (PL 50,431).

Pero poco a poco se dio una evolución: se estilizaron los hábitos normales hasta adquirir una identidad de vestidos litúrgicos. A medida que el traje civil fue cambiando -acortándose- se prefirió que para el ministerio litúrgico continuara usándose la túnica clásica. Con ello a la vez se denotaba el carácter diferente de la actividad celebrativa, la distinción de los ministros y el tono festivo de la celebración.

Al principio no se ponía en ello ningún énfasis exagerado, más bien se buscaba una pedagogía para el momento del culto sagrado y se deseaba que, en la vida normal, no hubiera ninguna distinción entre los ministros y los demás fieles (así el año 530, el papa Esteban prohibía a los sacerdotes ir vestidos de forma especial fuera de la iglesia y lo mismo S. Gregorio Magno). Fue aproximadamente a partir del siglo IX cuando se "sacralizó" con mayor fuerza el tema de los vestidos, buscándoles un sentido más bien alegórico, interpretando cada uno de ellos en sentido moral (el alba indicaba la pureza, la casulla el yugo suave de Cristo ...) como referencia a la Pasión de Cristo o como imitación de los sacerdotes del AT y a la vez se empezó a bendecir los ornamentos y a prescribir unas oraciones al momentos de revestirlos.

VESTIDURAS DEL SACERDOTE

Casulla:

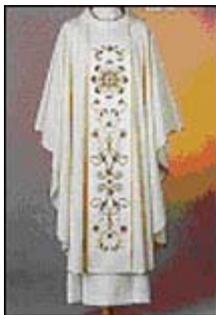
En latín casulla significa casa pequeña o tienda. Se dice de la vestidura que el sacerdote se reviste por encima del alba y la estola, a modo de capa o manto amplio, abierta por ambos lados y con un hueco para la cabeza.

En la historia ha tenido formas nobles y amplias, derivadas del manto romano llamado púnula. La casulla es la vestidura que caracteriza al que preside la Eucaristía. Uno de los gestos complementarios de la ordenación del presbítero, es la investidura de la casulla.

Es la vestidura que se pone el obispo sobre las demás prendas. Consiste en una pieza alargada con una abertura en el centro para pasar la cabeza. Es el símbolo de caridad, que hace dulce y suave el yugo de Jesucristo. Vestidura Sagrada que se pone el alba y que sirve para celebrar la Misa. Está abierta por lo alto, para que entre la cabeza, y por los lados; cae por delante y por detrás desde los hombros hasta media pierna.

El presbítero o el obispo que preside la Eucaristía se reviste la casulla: su nombre ya indica que es como una especie de "casa pequeña", a modo de manto amplio que cubre a la persona (como el "poncho" americano actual). La casulla es el indumento litúrgico que ha venido a caracterizar sobre todo la celebración eucarística.

Se usan en diferentes colores:



Blanco: Representa las fiestas y solemnidades.

Verde: Se utiliza en tiempo ordinario.

Rojo: Representa las fiestas de los mártires y misas especiales de los santos.

Morado: Para la Semana Santa y cuaresma, así como para la misa de difuntos.



Alba:

Es una amplia túnica que cubre al celebrante de arriba a abajo y se sujeta a la cintura con un cingulo, simboliza la pureza del corazón que el sacerdote ha de llevar al altar.

Del latín “alba”, “blanca”. Es el vestido que se considera básico para todos los ministros en la celebración litúrgica, desde los acólitos hasta el presidente.

Deriva de las túnicas antiguas, blancas, hasta los pies, que se perdieron en el uso civil, pero que se consideró que podían utilizarse simbólicamente en el culto, expresando con el vestido diferente de los ministros la diferencia entre la vida la vida profana y la celebración. En todas las culturas religiosas, para el ejercicio del culto se quiere simbolizar la pureza de los ministros, y en muchas de ellas precisamente con el color blanco. El blanco es signo también de victoria y de resurrección.



El alba se utiliza con cingulo a la cintura, a no ser que ya quede por sí bien adherido al cuerpo, y con el amito que cubre el cuello, a no ser que ya tenga el alba por su forma.

Esta vestidura blanca también tiene un sentido bautismal. El domingo de Pascua, o sea, en la octava de la Resurrección, se solía deponer el “alba”, el vestido blanco que habían recibido los neófitos en su bautismo en la Vigilia Pascual, como símbolo de su resurrección en Cristo. Por eso este domingo se llamó “dominica post albas”, y más tarde “dominica in albis”, se entiende “in albis depositis”, depuestos ya los vestidos blancos, mientras que el sábado anterior era sábado “in albis deponendis”, los vestidos “por deponer”.

Cingulo:

Cordón o cinta de seda o de lino, con una borla a cada extremo, que le sirve al Sacerdote para ceñirse el alba. La palabra latina “cingulum” viene de “cingere”, ceñir. El cingulo o ceñidor es un complemento necesario para ciertos vestidos amplios como la túnica o el alba, para ceñirlos mejor a la cintura y facilitar el movimiento.



A veces tiene forma de cordón y otras de cinta más o menos anchas. Los orientales usan la “zona”, más adornada y colorista. Actualmente los ministros que usan alba se ponen el cingulo, a no ser que ya de otro modo, por la forma misma del alba, se provea a su estética y funcionalidad.

Amito:

Del latín “amicus”, de “amicio, amicare”, rodear, envolver. Se llama así a la pieza de lienzo blanco, rectangular, a modo de pañuelo de hombros, que visten los ministros de la liturgia debajo del alba. Se ata a la cintura con unas tiras o cintas cruzadas.



A veces tiene forma de capucha, adornada o no con cruces u otros diseños, que luego sobresale por encima de los otros vestidos (alba y casulla).

Puede tener la finalidad práctica de preservar del sudor al alba. Pero sobretodo se le aprecia el valor estético: cubrir más elegantemente el cuello. Sin embargo, se puede prescindir del amito si ya el alba cuida de esta estética por forma.

Estola

La estola es una tira de tela, más o menos entre quince y veinticinco centímetros de anchura, blanca o de colores, que pende del cuello. En el uso latino antiguo se empleaba a veces para designar vestidos significativos o simbólicos: así se habla de que los bautizados van vestidos de estolas blancas (“stolis albis candidi”), o que los mártires van vestidos de la estola de la gloria inmortal.

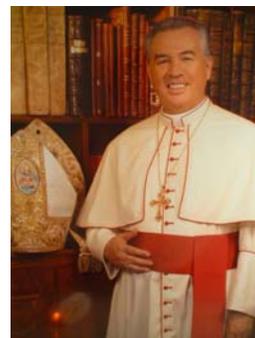
La estola es común en todos los ministros ordenados. Con la diferencia de que los sacerdotes se la cuelgan en torno a los dos hombros, sobre el alba y bajo la casulla, cayendo sus extremos en paralelo, y los diáconos se la visten cruzada, “a la bandolera”, desde el hombro izquierdo hacia la derecha.



Es, por tanto, un distintivo de los ministros y a la vez un adorno que resalta la función sagrada que realizan. Se ponen la estola también para distribuir la comunión o para sentarse en la sede penitencial. En la ordenación del diácono uno de los gestos complementarios es la imposición de la estola.

Vestimenta de Obispos y Arzobispos

Los Obispos (Obispos y Arzobispos) usan los mismos ornamentos que el Sacerdote cuando van a celebrar la Santa Misa. Fuera de estos ornamentos el Arzobispo utiliza otros ornamentos para destacar su calidad de legítimo sucesor de los Apóstoles y de jefe de la Diócesis de la cual es Pastor. Éstos son:

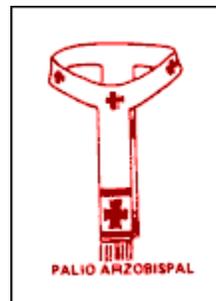


El Palio Arzobispal:

Banda de lana blanca en forma de collarín, adornada con seis cruces de seda negra. Es la insignia exclusiva de los arzobispos residenciales o metropolitanos. Es semejante a una estola y se utiliza a modo de escapulario. Es de tela blanca salpicada de cruces, que les envía el Papa como distintivo de su especial dignidad

La lana significa la aspereza de la reprensión a los rebeldes; el color blanco, la benevolencia hacia los humildes y penitentes. La forma circular que encierra los hombros es el temor del Señor, por quien las obras se cierran a fin de que su perfume cubierto no se vaya desvaneciendo, como sucede si se descuidan las pequeñas cosas que, poco a poco, se caen en las grandes.

Tiene cuatro cruces situadas delante y detrás, a la derecha y a la izquierda. Así el obispo debe poseer vida, ciencia, doctrina y poder. Se relaciona también con las cuatro virtudes cardinales, teñidas de púrpura por la fe en la Pasión del Cristo. En la parte anterior se representa la justicia: el prelado debe velar para dar a cada cual lo suyo. En la parte posterior, la prudencia: el prelado debe cuidarse de dudas y pensamientos nocivos. A la izquierda, el coraje, para no sucumbir en la adversidad. A la derecha, la templanza, para no descontrolarse en la prosperidad.



Mitra:

Es un bonete alto de forma cónica, del que cuelgan dos tiras en la parte de atrás y que es usado por los obispos. Que tenga la mitra sobre la cabeza, quiere decir que lleva la ciencia de ambos Testamentos, así como el rostro de Moisés mostraba haces luminosos sobre su cabeza. Con los cuernos de los Testamentos, el obispo debe combatir a los enemigos de la Iglesia. La utilizan Obispos y Arzobispos.



En griego, “mitra” puede significar una toca o gorro para la cabeza, a modo de tiara, cinturón o diadema. En el Antiguo Testamento aparece varias veces hablando de los sacerdotes (Ex 29, 9; 39, 28-31): algunas biblias lo traducen como “turbante” o bien por “birreta”.

Parece que era de origen persa, y luego de uso romano, el que algunas personas distinguidas, como signo de honor y nobleza, se pusieran este gorro. Pasó con naturalidad al uso eclesiástico, primero reservado al papa y luego (a partir del siglo X-XI) concedido a los obispos y abades. Al principio parece que fue en forma de copa, de poca altura (unos 20 centímetros) y luego puntiagudo, con las puntas hacia arriba, de mayor altura (hasta 50 centímetros) y dos cintas o tiras de tela que cuelgan por detrás, que reciben el nombre de Ínfulas.

Actualmente la mitra es característica de los obispos y de los abades mitrados. El ritual de la ordenación episcopal no acompaña la imposición de la mitra con ninguna fórmula, pero en la introducción (n. 26) interpreta su simbolismo como el “esfuerzo por alcanzar la santidad”.

Los obispos suelen tener una mitra más sencilla, y otra más adornada llamada “preciosa”, según la gradación de la fiesta.

El obispo o el abad se ponen la mitra en los momentos más significativos de las celebraciones que presiden, como la entrada y la salida, la homilía y la bendición final, mientras que no lo hacen, por ejemplo, delante del Santísimo expuesto.

Anillo Pastoral:

Que tenga un anillo en el dedo, para que pueda decir por la voz de la esposa: “Nuestro Señor Jesucristo ha puesto el anillo como signo de alianza” No sólo deberá llevarlo como muestra de fidelidad, sino principalmente para demostrar que vela para dar a Cristo como único esposo, a las almas que le fueron encomendadas. Dice el apóstol: Yo os ligué a mi esposo para presentaros a Cristo como virgen pura. Lo utilizan Obispos y Arzobispos.



Báculo:

Que lleve en la mano el bastón pastoral para corregir, sostener y empujar. El báculo esta plantado en el suelo para aguijonear a los perezosos. Es recto en su parte vertical para dirigir y sostener a los débiles; y es curvo en su parte superior para atraer a los pecadores y reunir a lo que erran según aquello: Juntad, sostened, estimulad al indeciso, al enfermo, al perezoso. Lo utilizan Obispos y Arzobispos.



“Báculo” viene del latín “baculum, baculus”, en diminutivo “bacillus”, que significa bastón, cayado.

En sentido figurado y simbólico pasó a indicar “apoyo”, por su función de ayuda para camina, y sobretodo “autoridad”, por el paralelo con la vara o bastón con que el pastor guía y gobierna

a su rebaño. En el Salmo 22, 4 se alude a esta ayuda de Dios: “tu vara y tu cayado me sostengan”. En Gn. 49, 10 se anuncia que “no se irá de Judá el báculo, el bastón de mando” (también Jr. 48, 17).

En muchas culturas el báculo significa desde antiguo la autoridad del gobernante en sus diversas modalidades: desde el cetro del rey hasta la vara de mariscal o el bastón del alcalde. En el ámbito eclesiástico el báculo pasó a ser la insignia simbólica del obispo como pastor de la comunidad cristiana. En la liturgia hispánica, ya en el siglo VII. En Roma, más tarde, tal vez en el IX.

El obispo recibe el báculo el día de su ordenación, como uno de los signos explicativos de su ministerio: “por la entrega del báculo pastoral, se pone de manifiesto su función de regir la iglesia que le ha sido encomendada” (Ritual 26). Cuando lo recibe escucha estas palabras: “recibe el báculo, signo de pastor, y cuida de toda tu grey, porque el Espíritu Santo te ha constituido obispo para que apacientes la Iglesia de Dios”. El obispo porta el báculo en la mano, cuando preside una celebración solemne de su comunidad, en la procesión de entrada, durante la proclamación del evangelio y para la bendición final. También el abad recibe y utiliza este mismo signo como símbolo de su función pastoral.

Solideo Color Violeta:

Pequeño sombrero redondo de color morado que llevan los preladados. En palabra latina significa "solo a Dios", y es un casquete que cubre la parte posterior de la cabeza, y que es usado por el Papa en color blanco. Los Cardenales la llevan de color rojo y los Obispos y Arzobispos violeta.



De las palabras latinas “soli Deo”, “sólo a Dios”, se llama “solideo” al casquete de seda o tela ligera que se ponen algunas personas tapando la coronilla de la cabeza.

Empezó a generalizarse su uso hacia el siglo XIV. Al principio cubría toda la cabeza. Fue en la época barroca cuando se redujo a su actual forma redonda y pequeña. Se distingue ahora por su color: el papa usa solideo blanco. Los cardenales, rojo. Los obispos, morado. Otros preladados y clérigos, negro.

No se utiliza sólo en las celebraciones, sino también fuera. Durante la Eucaristía se quita al empezar el prefacio de la Plegaria Eucarística para volvérselo a poner después de la comunión. Hace honor así a su nombre de “soli Deo”, “sólo ante Dios” se quita. También se retira para la adoración de la Cruz el Viernes Santo.

Cruz Pectoral: Es usada por Obispos, Arzobispos y Cardenales. Se usa sobre el pecho una cruz ricamente adornada con piedras preciosas. Es usada además por los Sacerdotes de grados superiores tales como Archimandritas, Abbades, Archiprestes, etc. Dentro del clero ruso los Sacerdotes usan una sencilla Cruz con la imagen de Nuestro Salvador.



Capa Pluvial: La capa (del latín tardío “cappa”, de “capere”, coger, contener) es una ropa larga sin mangas, a modo de manteo o manto, circular, abierto, que se emplea sobre todo fuera de casa. Los obispos pueden vestir la “capa magna” en las solemnidades en su diócesis. Pero la capa más empleada en liturgia es la capa pluvial (de lluvia), que diversos ministros (presbíteros, clérigos, monjes) visten, con capucha o sin ella, con un broche en la parte delantera. Lo hacen sobre todo en las procesiones, dentro o fuera de la iglesia, y en otras celebraciones como el Oficio Divino, la bendición con el Santísimo o la bendición de las campanas.

Vestimenta del Sumo Pontífice



Mitra: Es la prenda de tela para la cabeza, alta y apuntada que visten los obispos en las grandes solemnidades y en las misas. Hasta el siglo X, era una simple banda de oro con la que los obispos se ceñían la cabeza; ahora es una especie de gorro con dos picos en la parte superior y dos tiras de la misma tela que cuelgan por la espalda. Es un ornamento de honor y una señal de poder.

Báculo: Es el símbolo más antiguo de la autoridad y, en el obispo, proclama al padre, al juez y al pastor.

Casulla: Es la vestidura que se pone el obispo sobre las demás prendas. Consiste en una pieza alargada con una abertura en el centro para pasar la cabeza. Es el símbolo de caridad, que hace dulce y suave el yugo de Jesucristo.

Se usan en diferentes colores:	
Blanco: Representa las fiestas y solemnidades.	
Verde: Se utiliza en tiempo ordinario.	
Rojo: Representa las fiestas de los mártires y misas especiales de los santos.	
Morado: Para la Semana Santa y cuaresma, así como para la misa de difuntos.	

Alba: Es una amplia túnica que cubre al celebrante de arriba a abajo y se sujeta a la cintura con un cíngulo, simboliza la pureza del corazón que el sacerdote ha de llevar al altar.

¿Cuáles son las insignias propias de un PAPA?

La Sotana Blanca

La Banda de Seda Blanca, adornada con el Escudo Papal

El Solideo Blanco en la cabeza

El Anillo del Pescador. (Pastor Supremo de la Iglesia)

El Pectoral. (Un crucifijo de oro en el pecho, sobre la Sotana Blanca)

La Capa Roja

Las Sandalias color Vino

La tiara: Mitra alta ceñida por 3 coronas

Simbolismo de las vestimentas litúrgicas

Como dijo el apóstol: Las armas de nuestra milicia no son materiales, pero sí poderosas para derribar lo que se le opone. A la par de la reina, adecuadamente ceñida de sus diversos ornamentos, el sacerdote adornado exteriormente con las vestimentas sagradas, debe cuidar que su interior, su alma, esté revestida de buenas costumbres, según lo escrito: Que los sacerdotes estén revestidos de justicia.

Que se coloque al principio el amito como un casco de salvación y que descienda sobre sus hombros. Esto indica que no debe adormecerse en la ociosidad sino consagrarse fortalecido a las buenas obras y, además, demuestra que deberá tomar para sí las cargas. Que ligue los cordones del amito sobre el pecho, recordando que esta acción a punto de comenzar, que es buena por su intención y el objeto perseguido, se lleve a cabo según el querer de Dios.

A continuación el sacerdote adaptará convenientemente el alba en torno a su pecho, para evitar las superfluidades en su vida y costumbres. Que el alba sea blanca, resplandeciente por la pureza de sus obras; amplía para la justicia, a fin de dar a cada uno lo que es debido; sus riñones sean ceñidos por un cordón, para que comprometido en el camino estrecho, no caiga en la lujuria y que no se sienta entorpecido por la embriaguez y la glotonería.

Para volver a encontrar la vestimenta de la alegría y la inmortalidad, y llevar con paciencia el yugo del Señor, poniendo la estola sobre el cuello, que lleve con paciencia el yugo del Señor: es por la paciencia que se posee el alma. Que esté atento a su derecha y a su izquierda, así como él debe estar fortalecido en ambos lados con las armas de la justicia, y sea exaltado por la prosperidad o abatido por la adversidad.

En el brazo izquierdo donde coloca el manípulo o pañuelo, una vez rechazadas la languidez y cansancio de la vida presente, que pueda enjugar, en cierto sentido, el sudor de su espíritu con el lienzo de la vigilancia y sacuda la torpeza de su corazón. Los ministros del Señor no deben desanimarse ante el trabajo: tengan siempre presente en el espíritu, que luego volverán alegremente cargando sus manojos (manipulus).

Por último se reviste de la casulla que es la vestimenta nupcial, designa a la caridad y cubre la multitud de los pecados. El sacerdote debe desbordar de caridad, extendiendo los dos brazos, en gesto de amor, a derecho e izquierda, hacia Dios y hacia el prójimo. Y así adornado de todas las virtudes, por sobre ellas ponga el lazo de una perfecta caridad. De esta manera, con la gracia del Señor, podrá obtener lo que pide.

Los Obispos

Sus pies calzan sandalias para preparar el evangelio de la paz, según está escrito: Que sean hermosos los pies de aquellos que anuncian el evangelio de la paz. Las suelas por debajo de las sandalias, es para que no se ensucien con las cosas de la tierra. Por encima el cuero tiene una abertura como ventana, para que abran los ojos del corazón al conocimiento de las realidades celestiales. Debe estar esa abertura significando la conveniencia de revelar a algunos los secretos del cielo, y mantenerlos ocultos en parte, a otros.

Usan también caligas apretadas en torno a las rodillas, pues quien predica a los demás, debe conducir sus pasos por caminos rectos y afirmar sus rodillas vacilantes. El obispo reviste sobre el alba, una larga túnica llamada toga que significa la perseverancia de los prelados. Las demás virtudes corren la carrera; sólo la perseverancia recibe el premio.

Sobre la túnica se coloca la dalmática. La amplitud de las mangas recuerdan la liberalidad: que el prelado no tenga la mano extendida para recibir y cerrada para dar, él que debe abundar en obras de misericordia y tender sus manos para ponerlas a disposición de los presentes. Es por ello que los diáconos, elegidos por los apóstoles para el servicio de la

mesa, usan dalmática. Por lo común, esta prenda tiene franjas en su parte izquierda, según la palabra: aquel que conduce a sus hermanos, que se cuida de vigilarlos.

Que el obispo tenga guantes en las manos, según lo escrito: Cuidad de no hacer buenas obras delante de los hombres, para ser vistos. Si es lícito que se hagan públicamente, la intención debe quedar oculta, a fin que la mano izquierda ignore lo que hace la derecha.

Que tenga la mitra en la cabeza, pues quiere decir que lleva la ciencia de ambos Testamentos, así como el rostro de Moisés mostraba haces luminosos sobre su cabeza. Con los cuernos de los Testamentos, el obispo debe combatir a los enemigos de la Iglesia.

Que tenga un anillo en el dedo, para que pueda decir por la voz de la esposa: “Nuestro Señor Jesucristo ha puesto el anillo como signo de alianza” No sólo deberá llevarlo como muestra de fidelidad, sino principalmente para demostrar que vela para dar a Cristo como único esposo, a las almas que le fueron encomendadas. Dice el apóstol: Yo os ligué a mi esposo para presentaros a Cristo como virgen pura.

Que lleve en la mano el bastón pastoral o báculo para corregir, sostener y empujar. Es recto en su parte vertical para dirigir y sostener a los débiles; y es curvo en su parte superior para atraer a los pecadores y reunir a lo que erran: “Juntad, sostened, estimulad al indeciso, al enfermo, al perezoso”.

Los arzobispos, además, llevan sobre sus vestimentas un collar de lana blanca (Pallio), de forma circular que rodea pecho y espaldas. La lana es la aspereza de la reprensión a los rebeldes; el color blanco, la benevolencia hacia los humildes y penitentes, pues el prelado debe mostrar rostro de león y cara de hombre. La forma circular que encierra los hombros es el temor del Señor, por quien las obras se cierran a fin de que su perfume cubierto no se vaya desvaneciendo, como sucede si se descuidan las pequeñas cosas que, poco a poco, se caen en las grandes.

El pallio (Pallium) tiene cuatro cruces situadas delante y detrás, a la derecha y a la izquierda. Así el obispo debe poseer vida, ciencia, doctrina y poder. Se relaciona también con las cuatro virtudes cardinales, teñidas de púrpura por la fe en la Pasión del Cristo. En la parte anterior se representa la justicia: el prelado debe velar para dar a cada cual lo suyo. En la parte posterior, la prudencia: el prelado debe cuidarse de dudas y pensamientos nocivos. A la izquierda, el coraje, para no sucumbir en la adversidad. A la derecha, la templanza, para no descontrolarse en la prosperidad.

Sobre el pallio hay además dos rayas, una delante, en el pecho, a fin de que dedique tiempo a la contemplación, y otra sobre la espalda, para que no rehuya las cargas de la vida activa. Como Moisés que estuvo un tiempo con el Señor en la montaña y otro tiempo en la tierra con el pueblo.

El pallio es doble en la izquierda, pues es necesaria la firmeza en la vida presente, debido a sus múltiples contratiempos. Es simple a la derecha, en razón de la quietud y uniformidad de la vida futura. Tres hebillas tiene el pallio: sobre el hombro izquierdo, delante del pecho y atrás en la espalda, para que el prelado sea movido por un triple aguijón: temor a la pena, temor a la culpa y temor a la ignorancia. Que no sea herido en el pecho por la contrición y por la compasión; en el hombro izquierdo, por la paciencia ante las pruebas; en la espalda por el temor. Si el justo apenas se salvará, ¿qué no le espera al impío? La eterna beatitud no es tiempo de dolor, no tiene hebilla en el hombro derecho. La hebilla tiene el extremo dirigido hacia abajo y es de forma redonda hacia arriba: quien sufre en esta tierra por Cristo, será coronado en la vida eterna.

IV. PALABRA DE DIOS.

a) Lectura:

Oración Inicial: Éxodo 28, 1-5 - Las vestiduras del sacerdote

Haz venir junto a ti, de en medio de los israelitas, a Aarón, tu hermano, y a sus hijos con él para que sean mis sacerdotes; Aarón, Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón. Harás para Aarón, tu hermano, vestiduras sagradas que le den gloria y majestad. Hablarás con hombres expertos, a quienes yo he dotado de genio artístico, para que confeccionen las vestiduras de Aarón, a fin de consagrarse para que sea mi sacerdote. Estas son las vestiduras que han de preparar: un pectoral y un efod, un manto, una túnica a cuadros, una tiara y un cinturón. Harán las vestiduras sagradas para Aarón y para sus hijos a fin de que me sirvan como sacerdotes. Emplearán oro, púrpura violeta, escarlata y carmesí, y lino torzal.

b) Meditación: Ahora que ya conocen las vestiduras que se pueden usar y quién las puede usar, reflexiona en lo importante que es tener una buena presentación siempre.

c) Aplicación a la vida personal:

1. ¿Por qué es importante vestir siempre adecuadamente?
2. En las noches, antes de acostarte, ¿planificas la ropa que te pondrás al día siguiente? ¿piensas a dónde irás y qué es lo que harás?

V. CANTO Y ORACIÓN.

c) Canto:

d) Oración:

VI. RESUMEN.

Se dice con verdad que “el hábito no hace al monje”. Pero, según otra frase popular, “lo distingue”. En la liturgia de la Iglesia las vestiduras no hacen a la persona ser lo que es, pero sí señalan, sí distinguen con claridad qué ministerio ejerce quien lo porta o qué ceremonia se está celebrando.

VII. ACTIVIDAD.

Llevar a los monaguillos a la sacristía, con la autorización del párroco y se les muestra la vestidura que utiliza el sacerdote con su nombre respectivo. Dialogar con ellos sobre cómo aprenderse los nombres de las vestiduras sagradas. Proponerles que durante la semana se reúnan entre ellos para dibujarlas. Encerrar en un círculo las vestiduras del obispo y las insignias que utiliza; las vestiduras del sacerdote en un cuadro.

VIII. MEMORIZACIÓN.

1 Tim 4 12b. “... debes ser, mas bien, ejemplo para los creyentes, en el modo de hablar, en el comportamiento, en el amor, en la fe, en la honestidad”

DICCIONARIO

DOCUMENTACIÓN

Las vestiduras litúrgicas

Página de Editorial San Pablo Argentina

<http://www.san-pablo.com.ar/lit/index.php?seccion=reflexion&id=30>

Diciembre 2005

Los ornamentos litúrgicos

Pastoral de acólitos – Arzobispado de Santiago

<http://www.iglesia.cl/acolitos/formacion.html>

Diciembre 2005

LOS VESTIDOS LITÚRGICOS: SIGNIFICADO Y SENTIDO

Pedagogía Del Vestido

<http://www.aciprensa.com/liturgia/vestidos.htm>

aciprensa

SIMBOLISMO DE LAS VESTIMENTAS LITÚRGICAS

LOS SACERDOTES

<http://www.aciprensa.com/liturgia/vestimentas.htm>

Diócesis de Orlando

http://www.orlandodiocese.org/sp/our_diocese/history/

Sesión 35: Que es un Valor: ¡Que más da!... ¡Todo da igual!

OBJETIVO: Por medio de la práctica el monaguillo descubra los valores y que ante cada valor existe un antivalor.

I. REVISIÓN DE LA ACTIVIDAD

II. PARTIR DE LA REALIDAD

¿Qué le pasa al mundo?

José Alberto llegó muy pensativo a casa. Su esposa Gloria se sorprendió al ver el rostro tan diferente de su marido. "¿Qué te pasa, Beto, qué te trae tan pensativo? ¿algún problema con tu trabajo?". El joven, sumido en sus pensamientos, volvió de pronto a la realidad. "¡Hola cariño!- respondió el muchacho-. Realmente no puedo creer lo que me ha sucedido hoy en el trabajo. Mi jefe me invita a ganar mucho dinero. Una mansión con todo lo que quieras tener. Tendrás coche, joyas, vestidos, viajaremos....¡La suerte por fin nos ha tocado!"

Ella le preguntó fríamente: "Beto, ¿qué te ha podido tu jefe que hagas? ¿Acaso te ha invitado a un negocio sucio?" La alegría de Beto se transformó en una mirada seria. Nunca esperó tal pregunta de su mujer-. Ella continuó: "Beto, ¿de qué sirve tener todo esto si tu conciencia te lo reclamará siempre? ¿Qué vale más en la vida: los lujos, comodidades y la deshonestidad, o las carencias económicas pero ganadas honradamente, la tranquilidad de conciencia y un matrimonio feliz?."

El joven sonrió agradecidamente a su esposa. La abrazó, y tiernamente le dijo: "¡Gracias, Gloria!. Gracias por ayudarme a ver que lo que más vale en la vida es aquello que me haga ser mejor persona, y no aquello que me haga tener más cosas".

Al día siguiente Beto renunció a su trabajo.

III. DESARROLLO DEL TEMA

De entrada digamos que no todo da igual. No es lo mismo respetar a mi madre que insultarla. No es lo mismo ceder un asiento en el camión a una persona discapacitada, enferma o anciana que no cederlo. No es lo mismo mentir que decir la verdad. No es lo mismo llegar tarde a mi trabajo que llegar puntual. No es lo mismo. No es lo mismo ser solidario que no serlo. No es lo mismo la fidelidad que la infidelidad. No es lo mismo la bondad que la falta de bondad. No es lo mismo la gratitud que la ingratitud. No es lo mismo la responsabilidad que la irresponsabilidad.

Las cosas no valen todas igual. Las cosas tienen cada una su propio peso. Cada cosa es portadora de valores o de anti-valores y hay que descubrirlos.

1. ¿Qué son los valores?

Valor es aquello que hace buenas a las cosas, aquello por lo que las apreciamos, por lo que son dignas de nuestra atención y deseo. El valor es todo bien encerrado en las cosas, descubierto con mi inteligencia, deseado y querido por mi voluntad, disfrutado en mi vida. Los valores acompañan la existencia de cualquier persona, haciéndola más digna, más hermosa, más humana.

El hombre podrá apreciar los valores, si es educado en ellos. Y educar en los valores es lo mismo que enseñar al individuo a comportarse como hombre, como persona. Pero se necesita educar en una recta jerarquía de valores.

Cuando uno ha descubierto un valor, ha descubierto, con convicción razonada y firme, que algo es bueno o malo y de que nos conviene más o menos.

Los valores reflejan la personalidad de los individuos y son la expresión de la facha humana, cultural, afectivo y social de esa persona.

Ciertamente, los valores dependen mucho del marco y ambiente que nos ha tocado vivir en la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad.

2. ¿Cómo descubrir los valores y ponerlos en práctica?

El hombre tiene dos facultades superiores muy nobles: la inteligencia y la voluntad.

- a) **Con la inteligencia** el hombre descubre que las cosas traen consigo unos valores, es decir, tienen valores. Gracias a la inteligencia él sabe que puede comportarse prudentemente y guiarse no por el capricho, sino por lo que la razón le hace entender que es bueno. Con la inteligencia puede medir las cosas. Pero con la sola inteligencia el hombre queda indiferente todavía frente a esas cosas, y queda todo a nivel intelectual. Hay que dar otro paso, el de la voluntad.

- b) **Con la voluntad libre:** el hombre rompe su indiferencia frente a las cosas y decide lo que aquí y ahora vale más para él y elige. Y al elegir, jerarquiza las cosas y se compromete con lo que elige. Al hacer esto forma en sí ACTITUDES que pronto se convertirán en hábitos operativos. Si lo que ha elegido es bueno y le perfecciona, entonces llega a la VIRTUD, que es la disposición permanente a comprometerse como hombre, a hacerse más hombre (Virtud viene del latín Vir, viri: hombre).

3. Valores más importantes

Solidaridad	Autenticidad	Fidelidad	Bondad
Agradecimiento	Responsabilidad	Libertad	Amistad
Belleza	Paz	Laboriosidad	Justicia
Autocontrol	Autoestima	Austeridad	Alegría
Altruismo	Calma	Compasión	Comprensión
Confianza	Autoconocimiento	Cordialidad	Reflexión
Creatividad	Generosidad	Decisión	Diálogo
Delicadeza	Dignidad	Diligencia	Diversión sana
Disciplina	Disponibilidad	Dolor	Educación
Eficacia	Elegancia	Entusiasmo	Equilibrio
Esfuerzo	Esperanza	Espiritualidad	Estabilidad
Carácter	Éxito	Familiaridad	Familia
Fe	Felicidad	Firmeza	Fortaleza
Gozo intelectual	Gratitud	Heroicidad	Honradez
Higiene mental	Hospitalidad	Humanidad	Humor
Ideal	Identidad	Ilusión	Modestia
Imaginación	Autonomía	Singularidad	Madurez
Magnanimidad	Mansedumbre	Mayores	Misericordia
Modelos	Moral	Naturalidad	Obediencia
Optimismo	Orden	Paciencia	Piedad
Placer	Poder	Proyecto de sí	Realización
Razonabilidad	Relajación mental	Respeto	Riqueza
Sabiduría	Salud – bienestar	Seguridad	Sencillez
Sentimiento	Serenidad – paz	Sexualidad	Silencio
Sinceridad	Templanza	Ternura	Tesón
Tiempo	Tolerancia	Trabajo	Trascendencia
Urbanidad	Valentía	Voluntad	Vulnerabilidad
Aceptación de sí	Flexibilidad	Iniciativa	Afectividad
Ecología	Vida	Ética	Verdad

4. Tipos de valores

Hay estos tipos de valores:

- a) Valores espirituales
- b) Valores morales o humanos
 - Valores personales
 - Valores familiares
 - Valores sociales

Por supuesto que debe haber una jerarquía de valores, que depende de la educación que uno ha tenido. ¿Cuál debería ser la verdadera jerarquía?

5. ¿Quiénes educan en valores?

Todos influimos en los valores, pero el que se educa es uno mismo: los valores los hace suyos el hombre. Cada individuo se forma a sí mismo, descubriendo los valores con su propia libertad experiencial en la familia, en el colegio, en la calle, por la televisión y demás medios de comunicación.

Son las personas más significativas para el niño o el joven las que más influyen en su experiencia de los valores para bien o para mal: padres, maestros, educadores, tutores, amigos.

Durante los primeros años de vida y los primeros de la adolescencia tiene gran importancia los grupos o equipos: deporte, voluntariado social, etc.

6. Ventajas y frutos de los valores

Una vez interiorizados, los valores se convierten en **guías y pautas** que marcan el camino de una conducta coherente. Se convierten en **ideales, indicadores** del camino a seguir. De este modo, nos permiten encontrar **sentido a lo que hacemos**, tomar las decisiones adecuadas, responsabilizarnos de nuestros actos y aceptar sus consecuencias. Nos permiten **definir con claridad los objetivos** de la vida. Nos ayudan a **aceptarnos tal y como somos** y estimarnos. Nos hacen **comprender y estimar a los demás**. Facilitan la relación madura y equilibrada con el entorno, con las personas, acontecimientos y cosas, proporcionándonos un poderoso sentimiento de armonía personal.

7. La Iglesia nos enseña

¿Qué es un valor?

Un valor es cualquier cosa que me resulta un bien para mí. Por simple que sea ésta, será valiosa para mí si me permite hacer algo que me parezca provechoso.

Por ejemplo, para un papá, el estar el domingo en la mañana con su esposa y sus hijos, convivir con ellos, dedicar su tiempo a la familia tiene un valor. Entonces, se esforzará por lograr esa convivencia familiar. Se levantará temprano, preparará todo lo que se necesite para disfrutar sus horas de descanso en compañía de su familia. Para él, el tiempo dedicado a su familia es un valor.

Otro padre de familia tendrá, posiblemente, otro valor que le mueva a emplear el mismo tiempo del domingo para otras cosas. Por ejemplo, dedicar la mañana a convivir con sus amigos, ver el fútbol, divertirse sin su esposa y sin sus hijos. Él también se esforzará para lograrlo. Le importa más su propia diversión que la convivencia familiar. Prefiere a sus amigos. Ellos son un valor más importante para él.

En los dos casos, se puede decir que se están viviendo los valores. Para cada uno de ellos las posibilidades que les da la mañana del domingo son diferentes. El primero busca convivir con los suyos. El segundo busca divertirse con sus amigos.

Los valores son el motor de nuestras vidas. Son esos bienes hacia los cuales tendemos.

Sean grandes valores que realmente nos importen, sean mínimos que no tengan importancia o, por el contrario, que en vez de ayudarnos nos destruyan.

Los verdaderos valores siempre producen un crecimiento.

Estos últimos valores que nos hacen mal, que no nos ayudan a crecer como personas, que nos alejan de Dios, los llamaremos *antivalores*.

8. ¿Qué son valores universales?

Los valores que realmente valen la pena para todas las personas, que nos ayudan a ser mejores y nos acercan a Dios.

Si recuerdas que los seres humanos existimos para ser mejores como personas cada día y servir mejor a los demás y para alcanzar la vida eterna, verás que los valores universales son aquellos que te ayudan a lograrlo.

9. ¿Cuáles son los valores universales?

1. *Las virtudes humanas*: Son aquellos hábitos que nos ayudan a vivir mejor cada día. que nos ayudan a crecer como personas, como la honestidad, la reponsabilidad, el servicio, la fidelidad, la justicia, la generosidad, la paciencia, la bondad, etc. Tristemente muchas de las virtudes humanas hoy día no se viven, pues el mundo está lleno de injusticias, de irresponsabilidades, de infidelidades, de egoísmo.

2. *Los valores absolutos*: Son los que nunca han de cambiar. Son parte de nosotros mismos. Algunos de ellos son: la vida, la dignidad de todas y cada una de las personas, la verdad, el bien, etc. Por tanto, el aborto, la mentira, la violencia son antivalores.

3. *Los valores cristianos*: Son aquellos que Dios ha querido enseñarnos, como la humildad, la abnegación, la caridad fraterna, la santidad, la castidad por amor a Dios, etc. Todos ellos son la corona del cristiano.

10. ¿Cómo distinguir un valor de un antivalor?

Pregúntate con sinceridad: Esto que voy a realizar, ¿me acerca a Dios? ¿Me ayuda realmente a ser mejor persona? ¿A quién amo al realizarlo? Si te ayuda a ser mejor, a acercarte a Dios y a amar más a los demás, entonces es un valor. Si te aleja de Dios, si te hace ser peor, si no te ayuda a amar más y mejor a los demás, es un antivalor.

11. ¿Cuál es la mejor escuela donde aprender a vivir los valores?

Sin lugar a dudas, la familia es la mejor escuela donde se aprenden a vivir los grandes valores. La familia es ese lugar querido por Dios donde aprendemos a ser personas. En el hogar es donde nos ejercitamos y vivimos los valores universales. La familia es la mejor escuela de la formación de las personas.

En la familia se aprende a ser amado, a ser generoso, a ser fiel; ahí mismo aprendemos a amar a la Patria; en ella se aprende a amar a Dios, a ser responsable, a compartir.
¡Qué importante es la familia!

12. Cuida el tesoro de tu fe

Ten mucho cuidado con los valores que te ofrece el mundo. Son verdaderos antivalores, pues te apartan de Dios. Este mundo nos ofrece el placer, el sexo desenfrenado, la comodidad, la envidia, el querer tener más cosas, el despreciar a los demás, el divorcio, la violencia, la pornografía, la infidelidad, el egoísmo.

¿Qué es lo que más importa en la vida? ¿Acaso no es aquello que te lleva a Dios? El mundo quiere que no nos acerquemos a Él. El auténtico y verdadero cristiano tiene su más grande valor, su tesoro, en el cielo. Y cuidará de él con todas sus fuerzas.

¿De qué sirve ganar todo el mundo si perdemos el alma? No te dejes engañar. Preguntáte siempre: esto que voy a hacer, ¿me acerca más a Dios? ¿Me ayuda a ser mejor persona? ¿Ofende mi dignidad o la de los demás? ¿Qué haría Jesucristo en una circunstancia como la que yo tengo ahora?

IV. PALABRA DE DIOS

En la Biblia debes leer.

¿Recuerdas aquel episodio donde Jesús se encuentra con Marta y María, dos amigas de Él? María escoge quedarse con el Señor, escuchando su palabra, mientras que Marta se preocupa por los afanes de la casa. (Lucas 10, 38-42).

Jesús nos dice en Mateo 6, 19-21 que nuestros ojos estén puestos en los tesoros del cielo, no en lo que se acaba y corrompe. Donde esté nuestro tesoro, nuestros valores, ahí estará nuestro corazón.

En Lucas 12, 13-21 Jesús nos habla del avaro que atesoró en la tierra. Pronto le llegó la muerte: ¿De qué le sirvió tanta riqueza?

V. CANTO Y ORACIÓN

- a) Canto: "Dame la Mano"
- b) Oración: (Se le pedirá a cada monaguillo que escoja un valor para aplicarlo a su vida, lo escribirá en un papelito y se le ofrecerá a Dios en el Santísimo)

VI. RESUMEN

VII. ACTIVIDAD

EL AMIGO DESCONOCIDO

OBJETIVOS: Conocer las cualidades y valores de los compañeros. Aumentar la confianza en el otro.

DESARROLLO: Cada participante elige un amigo secreto, preferentemente entre los compañeros que menos frecuenta. No revela el nombre a nadie, ni siquiera al interesado. Durante un tiempo determinado, cada uno va a estar atento a las cualidades y valores de este amigo secreto, apuntando las situaciones que le han ayudado a conocerle. Una vez terminado el tiempo, cada uno escribirá una carta a su amigo, explicándole lo que le parecía de él. Luego cada uno se lleva su carta y la lee. Al día siguiente de la lectura será interesante compartir con la persona los sentimientos vívidos.

VIII. MEMORIZACION

Cita Bíblica: 1Corintios 12,4

"Hay diferentes dones espirituales, pero el espíritu es el mismo"

DICCIONARIO

Capacidad de relacionarse: Habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros.

DOCUMENTACION